



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: Autogestión en el aprendizaje ambiental: la experiencia del Bosque Urbano en la UNSAM: educación, autogestión y territorio: tres aspectos significantes en la comunicación ambiental

Autores (en el caso de tesis y directores):

Flavia Daniela Yanucci

Pablo Gavirati, tutor

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2019

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



Autogestión en el aprendizaje ambiental.

La experiencia del Bosque Urbano en la UNSAM

Educación, autogestión y territorio. Tres aspectos significantes en la comunicación ambiental.



BIOTECNOLOGIA ANCESTRAL

Bosque Urbano UNSAM

Tesina de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación Social

Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de Buenos Aires

Tutor: Pablo Gavirati

Tesista: Flavia Daniela Yanucci

Diciembre de 2018

¡Gracias!

A quienes ayudan a fortalecer otros mundos posibles dentro de este mundo tan salvajemente civilizado. Especialmente a lxs burmanxs, y a quienes son parte de procesos comunitarios de aprendizaje ambiental.

En especial a Pablo Gavirati por su compañerismo, claridad y dedicación en este proceso y al GIC de Comunicación Ambiental por fortalecer espacios de discusión y reflexión.

A Carlitos Duarte por compartir siempre su curiosidad y experiencia y a Teresa Pérez por su amor, su arte, por la sororidad y la rebeldía.

Gracias a todxs lxs agricultorxs del mundo, que comparten semillas y con ellas sabiduría ancestral.

Gracias a mis ancestrxs, a los amores y amistades de la vida, que hacen que todo tenga sentido.

Una vez más. ¡Gracias!

INDICE

Presentación: El Bosque Urbano.....	4
Introducción: ¿Por qué, cómo y para qué estudiar la educación ambiental alternativa desde un enfoque comunicacional?	6
Capítulo 1: La educación ambiental	
¿Qué se entiende por educación ambiental?.....	13
Breve historización de la Educación Ambiental. Representaciones sobre el ambiente y lo sustentable	16
La educación ambiental hoy.....	20
Capítulo 2: Historia del Bosque Urbano en la UNSAM	
Historización de la experiencia: germinación de un sueño.....	23
¿Cómo es la educación ambiental en el campo académico de la UNSAM?	26
Soberanía epistemológica en peligro.....	27
Pasado reciente y presente de la historia de la tierra.	
Contexto actual: soberanía territorial académica en peligro.....	30
Biografía de un pequeño bosque.....	32
El Bosque Urbano necesita identidad: Lxs Burmanxs.....	36
Capítulo 3: Territorio libre de Burmania	
Introducción.....	41
Sistematización I: El espacio.....	44
Sistematización II: La relación con la UNSAM.....	50
Sistematización III: Burmania en San Martín.....	59
Conclusiones	64
Anexo: Mandala conceptual y glosario	67

Presentación: El Bosque Urbano

“Bosque Urbano es una Reserva Ambiental Ecológica y Nativa, tiene como principal objetivo educar para la transformación de la realidad actual. El Bosque Urbano es un Laboratorio Vivo que trabaja para la sustentabilidad, buscando respuestas para el cambio positivo a los problemas socioambientales que enfrenta nuestra sociedad.”

Proyecto presentado a UNSAM Sustentable-Bosque Urbano

El espacio *BU* (Bosque Urbano) surge por la motivación y propuesta de unos pocos estudiantes de Licenciatura en Análisis Ambiental y es aceptado como proyecto de voluntariado de extensión universitaria en la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) a fines de 2008. El principal objetivo del proyecto es crear una Reserva Ambiental Ecológica y Nativa, para ello, fue necesario reforestar con plantas nativas un predio lindero al campus, usado por el mundo académico como estacionamiento. Algunos de sus objetivos manifiestos son: reconvertir ese espacio cedido en un laboratorio vivo y en un centro autogestivo de experimentación y aprendizaje, promover y difundir la ecología, la soberanía alimentaria, la permacultura, la tecnología sustentable. Así lo expresa el artículo segundo del proyecto de estatuto para conformarse como asociación civil.

Si sintetizamos su origen, entonces, un grupo de estudiantes interesados en la práctica ambiental empiezan, en 2008, a soñar con transformar una parte de la facultad, en un predio con plantas nativas. Presentan un proyecto formal a extensión universitaria y tan sólo un año más tarde concretan un acuerdo multilateral entre el municipio y la universidad para comenzar a implementar un programa de separación de residuos. El Bosque Urbano se convierte en pocos años en un espacio educativo y recreativo de referencia y promotor y ejecutor de decenas de proyectos que trascienden el espacio concedido. Desde 2010 hasta la fecha el BU no paró de vincularse con instituciones y organizaciones de distinta procedencia. En el segundo y tercer capítulo se profundizará sobre los vínculos y actividades realizadas en conjunto con las organizaciones. A las y los actores que participan desde el BU se les denominará “Burmanxs”. A modo de caracterizar la diversidad de acciones y líneas de

intervención, se enumeran a continuación algunas de las instituciones y organismos involucrados: UNSAM, Municipalidad de Gral. San Martín, ProHuerta, Instituto Nacional de la Tecnología Agropecuaria (INTA), Ministerio de Educación, Ministerio de Desarrollo Social, Confederación de los Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), Unión de los Trabajadores de la Tierra (UTT), Instituto de Producción Popular (IPP), Movimiento de Campesinos de Santiago del Estero Vía Campesina (Mo.Ca.SE.VC), YoCompost, Biohuerto, Velatropa, Cosensores, entre otras.

Destacamos que la experiencia del bosque urbano no es un caso aislado. Se sitúa en los márgenes de la universidad y es semillero de proyectos que articulan a su vez con algunos márgenes del distrito. Esta relación de centro-periferia que sostiene el BU con la UNSAM es semejante al espacio Eco-aldea Velatropa y el lindero Vivero Comunitario Ciudad Universitaria (VICCU), que ocupa parte de los cimientos del pabellón que nunca terminó de construirse en la Ciudad Universitaria, Universidad de Buenos Aires (UBA). Ambos espacios comparten la característica de ser fundados por estudiantes del campus que no encontraron plenitud en el aprendizaje académico y forjaron nuevos espacios de autogestión cognitivo que disrumpen con la hegemonía de la academia. En esos espacios se llevan adelante diversas actividades vinculadas al desarrollo de autonomía, remediación/reforestación, sustentabilidad, etc. Se trata de territorios con historias recientes muy diversas, de espacios habitados y reconvertidos en centros de aprendizaje ambiental. A su vez, estos espacios fueron generando vínculos con otros territorios afines, viveros de plantas nativas, huertas, eco-aldeas, permacultores de distintos territorios, apicultores, bioconstructores, organizaciones que nuclean productores de cooperativas y diversas experiencias autogestivas.

Introducción

Este trabajo final de comunicación pretende visibilizar y estudiar algunas tramas activas en la experiencia ambiental autogestiva y territorial del partido de San Martín y norte del conurbano bonaerense.

La siguiente investigación parte del interés de un fenómeno educativo vinculado a lo ambiental. Fenómeno cercano a la educación popular, amigo de la autogestión y de la creación de espacios de aprendizaje autónomos, pero con la característica particular de estar íntimamente ligado a grandes espacios de educación académica formal. Se tomará como caso paradigmático el espacio *Bosque Urbano (BU)*, denominado así por los propios fundadores.

Un punto de interés para esta investigación en comunicación es reconocer las condiciones de producción que facilitaron la creación de esta experiencia llamada Bosque Urbano. Sencillamente: ¿Quiénes y por qué fundan este espacio de creación e intercambio de saberes? ¿Qué los motivó? ¿Cuáles fueron y son sus principales objetivos? ¿Cuáles son las condiciones de producción académicas y políticas? Se buscará reconstruir el paradigma que los participantes de dichos espacios tienen acerca del conocimiento y su relación con el ambiente y la universidad. Es necesario además preguntarse por las relaciones institucionales. ¿Cómo es el tipo de comunicación que atraviesa este espacio alternativo con la universidad o con las diferentes carreras? ¿Hay relaciones o articulaciones entre dichos espacios?

Para poder caracterizar mejor aún el Bosque Urbano es necesario preguntarse, ¿cómo son los sujetos que constituyen el BU? ¿Cuál es el universo temático de sus habitantes? ¿Cómo se conforma el territorio? ¿Cómo se relacionan con el resto del territorio?

No se pretende en este trabajo poder responder exhaustivamente a todas las preguntas, pero sí sentar un precedente para empezar a pensar desde la comunicación y la educación ciertas experiencias pedagógicas y políticas invisibilizadas y poco exploradas en el campo académico. Un escrito emergente sobre comunicación territorial, educación popular ambiental e incipiente aporte al campo de la ecología-política naciente en América Latina y del Caribe.

¿Por qué estudiar la educación ambiental alternativa desde un enfoque comunicacional?

La relevancia de este trabajo radica en la falta de investigaciones y análisis de este fenómeno que, en consonancia con Rancière, podríamos llamar de desacuerdo epistemológico. Experiencias de disconformidad democrática en lo político-pedagógico.

Según Rancière, la actividad política es aquella que desplaza un cuerpo de lugar que se le asignaba, o cambia el destino de un lugar, ella deja ver lo que no podía ser visto, deja oír un discurso allí donde sólo había ruido... A esa concepción comunicativa de la democracia Rancière le opone una versión conflictiva, hay democracia cuando hay política, es decir, cuando aparece un desacuerdo.

(Scavino en Gurevich et al., 2011, p.32)

El campo de la educación ambiental alternativa en contextos de autogestión, dentro de un abordaje comunicacional, pensado desde un paradigma de pedagogías críticas, es aún escasamente estudiado en Argentina, y menos explorado aún si se lo compara con otros países latinoamericanos como Colombia, Venezuela, México y Brasil. Un estudio bibliométrico (Arboleda y Páramo, 2014) de artículos publicados sobre investigación en la educación ambiental arroja lo siguiente: de un total de 76 publicaciones provenientes de siete países diferentes (Venezuela, Colombia, México, Brasil, Costa Rica, Argentina y Chile), tan solo dos son argentinas, posicionándonos en sexto lugar, por delante de Chile. Fueron considerados para este estudio de bibliografía escritos de distinto tipo: 38 trabajos con base empírica, 16 ensayos, 9 revisiones, 7 propuestas y 2 reseñas.

A diferencia del resto de América Latina, en nuestro país, y específicamente en los debates actuales del campo de la pedagogía, la cuestión ambiental no logra permear e instalarse como problemática educativa contemporánea y son incipientes las investigaciones que consideran a la educación ambiental como objeto de estudio.

(Telias et al., 2014, p.14)

Y está claro que estas experiencias educativas contrahegemónicas y autogestivas, que se vinculan estrechamente con el territorio urbano son necesarias pese a ser casi inexistentes en materia de investigación educativa. Podemos considerar como precedente significativo a la obra “La educación ambiental en la Argentina: actores, conflictos y políticas públicas” En su prólogo, Edgar J. González Gaudiano, advierte la creciente *desinstitucionalización* de las cuestiones ambientales. Entiende que hay un conjunto de factores vinculados al avance de

los intereses económicos, tales como inoperancia, interés, connivencia, complicidad por parte de los organismos destinados a crear políticas públicas ambientales, que facilitaron la construcción estratégica de prácticas críticas en EA. En dicho prólogo, el catedrático mexicano afirma:

Es preciso comenzar por deconstruir críticamente los cimientos que sostienen los sistemas educativos que promueven estilos de vida insustentables, desafiando sus dispositivos de dominación, así como los discursos y prácticas que los generan. Solo de este modo estaremos construyendo una educación ambiental constitutiva del cambio social; una educación ambiental que empodere a las comunidades organizadas.

(Telias et al., 2014, p.13)

Y para esto la educación en permacultura y la divulgación de tecnologías libres y emancipadoras son fundamentales. Sin embargo no parecen ser corrientes estudiadas en materia educativa, pero resultan fundamentales, ya que acordamos con los autores que un gran aporte a la educación ambiental crítica se realiza por fuera de las instituciones.

Nos referimos a generar, crear, establecer en esos espacios y en todos los ámbitos decisivos estados dislocadores, sembradíos de incerteza, condiciones deliberativas. ¿De qué otro modo podría trascenderse la condición subordinada impuesta por la lógica hegemónica? ¿Y qué otro sujeto es visible como agente posible y situado, para generar y operar este clima?

(p.99)

Siguiendo con esta caracterización de vacancia sobre el objeto de estudio, podemos destacar que no existen hasta el momento trabajos de grado de ningún tipo realizados sobre el Bosque Urbano. En el caso de la Eco-aldea Velatropa, desde su fundación en 2007, cuenta con artículos periodísticos varios, algunos de medios de mediano alcance y otros altamente masivos, como La Nación y Página 12. Cuenta además, de forma reciente, con dos enlaces a Wikipedia. El Vivero comunitario creado hace tres años en ciudad universitaria se vincula con algunas materias que lo proponen como espacio y objeto de estudio y comenzó así un insipiente diálogo pedagógico con estudiantes y docentes que lo habitan para aprender.

Diálogo, que claramente no es muy valorado por el rectorado y actualmente corre peligro de existencia.¹

Existen hoy en día prácticas educativas significativas, con trayectorias de una década, que no están siendo abordadas académicamente como campo de estudio y son elocuentes de un modo de producir y reproducir conocimiento ambiental disruptivo. Si la educación ambiental es en sí un asunto poco estudiado, las experiencias autogestivas lo son menos aún. Pareciera que el saber académico prioriza estudiar el saber que se produce en establecimientos formales y no fuera capaz de considerar los fenómenos sociales que lo rodean. Desde un enfoque comunicacional podemos percibir y estudiar las dimensiones significativas y por lo tanto comunicativas que las conforman. Corresponde a las ciencias de la comunicación poder visibilizar y estudiar los discursos y sujetos subalternos, productores de saberes, que se encuentran normalmente opacados en el ámbito académico. Como ya advertimos, el caso del Bosque Urbano no es un fenómeno aislado. Es parte de una dimensión social y ambiental significativa, que genera saberes y contrastes. Experiencias que se sitúan próximas a universidades, son parte del contexto y la continuidad espacial del centro productor de saber “legítimo”, a la vez que marcan diferencias. Mencionaremos, sólo para ilustrar, otras experiencias disruptivas al saber académico formal: los talleres que reivindican la medicina ancestral “Ñaupá Ñaupá” que se llevan a cabo en la entrada del edificio de Medicina (UBA) , la “Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria” creada por estudiantes y docentes de la carrera de Nutrición, UBA, el espacio de conservación “El renacer de la laguna” en el predio de Agronomía y la ya mencionada Eco-aldea Velatropa y el contiguo vivero comunitario en Ciudad Universitaria.

Entendemos a todas estas alternativas como experiencias críticas ya que:

Son siempre protagonizadas por actores que avanzan hacia la autonomía, sujetos que ponen en juego su propio pensamiento crítico en estrecho vínculo con el hacer colectivo y transformador, que toman decisiones y ejercen prácticamente su voluntad de saber desde esa perspectiva emancipatoria... saberes y conocimientos que, por lejos, desbordan los ámbitos educativos instituidos.

(Hillert, Ouviaña, Rigal, Suárez, 2016,p.12)

¹ <https://laizquierdadiario.com/Ciudad-Universitaria-Larreta-se-aprovecho-del-G20-y-desalajo-la-aldea-Velatropa-y-el-vivero-Viccu>

¿Cómo estudiar la educación ambiental alternativa desde un enfoque comunicacional?

El abordaje al objeto de estudio desde una pedagogía crítica supone la subjetividad del objeto, es decir, la pedagogía crítica entiende a ese otro a estudiar como un sujeto, complejo e indeterminado.

Se incorporará el paradigma de la complejidad como punto de partida para abordar a estos sujetos de estudio que están a su vez inmersos en un proceso de aprendizaje. Sujetos políticos e intelectuales, transformadores de las condiciones preestablecidas de existencia. Sujetos que interrogan sobre las tramas de las desigualdades, que se ocupan de la conciencia y la expansión, el poder de la práctica, la educación y la transformación. Sujetos que operan en función de la potenciación de ese otro, tan diverso y tan igual.

*¿Qué es potenciar al sujeto? No es zafarlo totalmente de sus circunstancias, sino crear las condiciones para que pueda reconocerlas, no solamente como límites o como determinaciones que lo mutilan, sino también, haciendo un analogismo con una idea de Antonio Machado, no ya como muros, sino como puertas abiertas al campo.
(Zemelman en Rivas Díaz, 2005, p.126)*

Se considera a la experiencia como un proceso de comunicación comunitaria, en el sentido en el que confluyen dos de sus principales componentes: lo educativo y lo político (Cardoso, 2000) y para poder abordarlo se hizo uso de una metodología cualitativa. Se buscó indagar en diversas narrativas, individuales y colectivas, entendiéndolas como instancias de una acción social macro que las envuelve. Para poder dar con esta caracterización subjetiva se realizaron diez entrevistas en profundidad y otras consultas breves a habitantes o frecuentes del espacio. Principalmente se consultó a docentes, investigadores, estudiantes y habitantes del bosque. Paralelamente, para se repone con datos narrados como noticias en distintos medios de comunicación de soporte virtual y para caracterizar el perfil de la Universidad, también se tuvieron en cuenta las publicaciones y noticias del sitio oficial de la UNSAM.

Se destaca que quien propone esta investigación es parte del propio proyecto estudiado, lo que evidencia una fuerte relación entre quien estudia y el objeto de estudio. Al tratarse de un asunto de educación popular ambiental, diremos que también es una relación de sujeto a sujeto. Conozco la experiencia desde 2010 y participo de forma más o menos activa desde 2014, por lo que se advierte una fuerte implicancia de quien quiere conocer con lo que se va

a conocer. (Vasilachis, 2006) Ese vínculo de conocimiento previo favorece el involucramiento, por eso decimos que en esta metodología se habita el espacio haciendo uso de la participación observante (Guber, s.f) desde el paradigma de la investigación-acción, contribuyendo con este escrito al proceso de sistematización y reflexión

Se tomarán al mismo tiempo aportes de la Ecología Política que considera al territorio como soporte para la reconstrucción de identidades (Escobar, 1999, Leff, 2006). Identidades que a su vez habitan, construyen y posibilitan el pensamiento pos-abismal en términos de Boaventura de Souza Santos (2010). Se pretende así visibilizar formas de conocimiento invisibilizadas, incluso invalidadas por el saber hegemónico académico. Sin los aportes de la ecología de saberes sería inaprensible la *“diversidad epistemológica en el mundo, el reconocimiento de una existencia de una pluralidad de conocimientos más allá del conocimiento científico.”*(p. 33) Y es que la degradación ambiental está profundamente relacionada con la forma de concebir el ambiente y el conocimiento que se tiene de éste. El asunto del conocimiento no es un asunto menor al momento de considerar la vinculación de las sociedades con los entornos. *“La crisis ambiental es una crisis civilizatoria. Esta crisis es ante todo una crisis del conocimiento”*(Leff en Gurevich, 2000, p.25)

En el capítulo tercero se contemplará la comunicación no verbal del espacio, la disposición espacial y la conformación del territorio, se hará un análisis semiótico del espacio y los sujetos inmersos en él. Se tomarán aportes de la proxémica para interpretar registros fotográficos que sirvan de caracterización.

Estos espacios autogestivos de saber, impulsados por seres críticos, curiosos y comprometidos vienen a poner en jaque al conocimiento como producto acabado e indiscutible. *“El pensamiento de la diferencia es el proyecto de deconstrucción del pensamiento unitario, de aquel que busca acomodar la diversidad a la universalidad”* (Allimonda et al., 2006, p.27) La experiencia estudiada, junto con otras, son las que visibilizan las fisuras y los descontentos que el saber formal, hegemónico y simplista ocasiona.

¿Para qué estudiar la educación ambiental alternativa desde un enfoque comunicacional?

Este trabajo es parte de un proyecto de aprendizaje y enseñanza ambiental. Como todo fenómeno social tiene un pasado, un presente y un futuro. Las actividades pedagógicas son

necesariamente proyectuales y optimistas, esperan algo de otro en un determinado período de tiempo. Pero cuando de educación ambiental se trata, esa proyectualidad abarca además de la dimensión subjetiva, la dimensión territorial-comunitaria específicamente.

“El tema ambiental evoca lo común, lo que es de todos. Nos recuerda que no hay refugios individuales ni privados frente a un estado de situación que comprometa la reproducción de las condiciones naturales que hacen posibles la vida sobre la Tierra. Si pensamos la problemática ambiental como la expresión compleja y contradictoria como las acciones de sujetos sociales concretos en determinadas coordenadas históricas, no es posible abordar estas manifestaciones contradictorias desde perspectivas individuales e ahistóricas”

(Gurevich, 2011, p.18)

Interpelándonos por el feminismo podríamos advertir consecuentemente que lo ambiental es político, lo ambiental es individual y colectivo y el estudio de la pedagogía ambiental crítica bien puede situarse en el presente. Para reconfigurarnos como sujetos políticos y ambientales habituados a un modo de conocer y concebir el ambiente. *“Y en el plano de lo político, es una tarea urgente la construcción de un nuevo proyecto que se vincule con una utopía optimista y no con una antiutopía catastrófica.”* (De Alba en Telias et al., 2014, p.39) Se pretende con este escrito desentramar ciertos modos de conocer, en conjunto con la vinculación y organización territorial, para enunciar así sujetos políticos e intervenciones ambientales situadas.

Capítulo 1 ¿Qué se entiende por educación ambiental?

Este trabajo pretende contribuir al estudio del aprendizaje ambiental desde una ecología de saberes, con una mirada latinoamericanista y con un anclaje territorial para poder seguir produciendo saber teórico a partir de una práctica consciente y emancipatoria. Se propone aportar a la conceptualización y teorización de una experiencia educativa ambiental no estudiada en el territorio, y sumar además a los debates existentes dentro de las pedagogías críticas y la ecología política en América Latina. Caracterizar al menos una trinchera para comprender mejor todos esos frentes subalternos, que disputan saberes, que prefiguran territorios, donde se construyen otras realidades, creadoras de identidades colectivas y de conciencia ambiental. Estudiar estos espacios contribuye a descifrar la, ya compleja, trama de la democracia y la búsqueda de saberes significativos.

Es necesario para hablar de la autogestión en proyectos de educación ambiental, partir de la base de qué se entiende socialmente por “Educación Ambiental”. Creemos pertinente primeramente definir cómo entendemos a la educación y visibilizar algunas apreciaciones sobre “ambiente” o “lo ambiental”. Como todo signo, no es estático, sino que es convenido y acordado por las comunidades y su significado muta, de acuerdo a parámetros sociales, culturales y al contexto socio-histórico que lo enmarca en una concepción más o menos establecida.

¿Qué es la educación? Ésta misma pregunta se hace la pedagoga Adriana Puiggrós(1995) en su libro “Volver a educar” y retomamos sus aportes porque nos parecen relevantes para la discusión de lo ambiental y su vinculación con el poder, la autonomía y la autogestión. En sus orígenes griegos, nos ilustra la autora, la educación alude al mito prometéico, de *“realizar una necesidad humana de completarse para reparar un déficit de su naturaleza, de conocer como medio para alcanzar la plenitud.”* (p.66) En el mito, Prometeo es condenado por otorgar y compartir la sabiduría del fuego con los mortales, para así no depender más de los dioses. Podríamos entender a este hecho como un acto de provocación para contribuir a la emancipación.

Desde una mirada althusseriana podríamos considerar al sistema educativo como una de las herramientas fundamentales dentro de lo que el autor denomina como Aparatos Ideológicos del Estado (Althusser, 1969) Este autor ve en la actividad pedagógica una estrategia de

dominación, ya que es mediante la creación de un sistema educativo formal que el estado reproduce una forma de conciencia a través de la ideología dominante, factor clave en la reproducción de las condiciones materiales y desiguales de existencia. Ante este fatalismo, retomamos el optimismo gramsciano que le “devuelve” a la educación dentro de la tradición marxista, su carácter transformador y emancipador, vinculado siempre a un proyecto político.”*Gramsci... utilizó la palabra educación como proceso político pedagógico*” (Puiggrós, 1995, p.71) De este aspecto propositivo se aferran las teorías educativas vinculadas a liberación de los sujetos.

Las actuales problemáticas ambientales son causa y consecuencia de los modos de comprender y legitimar el saber ambiental. Al respecto en Ambiente y educación se destaca:

La degradación ambiental es resultado de las formas de conocimiento a través de las cuales la humanidad ha construido el mundo y lo ha destruido por su pretensión de universalidad, generalidad y totalidad; por su objetivación y cosificación del mundo... es tarea de la educación insistir en la idea de futuro no repetido, de que no existe un contexto social, político, económico definido para siempre, prefijado, universal sino que se haya en permanente construcción (Gurevich, 2011, p.39)

Y en ocasiones esa construcción y esa educación ecológica encuentra lugar fuera de las instituciones tradicionales que, se supone, construyen el saber, y fuera de los ámbitos estatales creados para tal fin. En materia de ecología, son numerosas las experiencias de sujetos atravesados por diferentes realidades adversas que los interpela y convoca, las asambleas territoriales distribuidas a lo largo y a lo ancho de la Argentina, los grupos de vecinos que se nuclean en torno a la protección de los ríos, las montañas, que se enfrentan a distintos modos de explotación de “recursos naturales”, como las madres de Ituzaingó, las organizaciones interescolares de escuelas rurales fumigadas, son claros ejemplos de lucha, organización y disputa de saberes y conocimientos disruptivos en temáticas ambientales, pero por sobre todo disputas de intereses. Como veremos más adelante, en ocasiones, las situaciones de conflicto propician las experiencias autogestivas de formación y conciencia ambiental.

Se considera, por lo tanto, en este trabajo a la problemática de la educación como un campo en tensión, en constante lucha y construcción. Un campo profundamente político y desigual.

Para este análisis es necesario retomar la raíz de la mirada materialista histórica, los marcos teóricos sembrados por Marx y Engels, el reconocimiento de la desigualdad en las condiciones de existencia, de producción y reproducción del sentido, del poder. Mirada alimentada por el trabajo de Gramsci, enaltecida por las nuevas corrientes pedagógicas, críticas y latinoamericanas. Pensamientos y caminos trazados por Mariátegui, Freire, Zemelman y Quintar son los que nutren las preguntas disparadoras de este trabajo. Es necesario reivindicar las teorías locales para ajustar el análisis a un contexto histórico-social-político y cultural determinado. De ahí la importancia de estudiar fenómenos situados. Compartiendo con la interpretación ecológica de Santos (1996) destacamos que las múltiples relaciones sociedad-naturaleza resultan recíprocamente determinadas y que no deben entenderse aisladamente ni concebirse de manera independiente. Se tratan de procesos y resultados al mismo tiempo y podrían considerarse como coproductoras de las condiciones de humanidad. (Gurevich, 2011)

Aunque no siempre se autoperceba, la EA comparte necesariamente lineamientos político-pedagógicos con la educación popular naciente a mediados de los sesenta en Latinoamérica. Son varios los autores que coinciden de la incidencia en la EA, de éstas prácticas pedagógicas disidentes. Las experiencias populares dieron origen a una concepción propia de ambiente, una mirada propia latinoamericana que se diferencia de la global o la intergubernamental. Para interiorizar en este tema se recomienda el artículo "Educación popular ambiental" de Raúl Calixto Flores (2009), quien realiza un estudio comparado entre educación popular ambiental y educación para el desarrollo sustentable. Evidenciando que tienen distintos orígenes y por lo tanto distintas propuestas y propósitos. Más adelante se retomará la impronta latinoamericana, por tratarse de un aspecto significativo fundamental en la educación ambiental popular, que apunta a la transformación social y no a la mera reproducción de saberes ya legitimados.

Las nociones sobre EA fueron mutando a lo largo de las décadas desde su nacimiento, junto con las acepciones sobre ambiente. No existe, hoy en día, una definición única sobre Ambiente que no genere polémica o discusión. Existen tensiones discursivas que son reflejo de disputas mucho más que retóricas. La necesidad de fijación de sentido es clave para la construcción y reproducción de ciertas prácticas culturales posicionadas como dominantes. La polisemia no se presenta como una casualidad inocente, sino que responde a intereses

ideológicos, políticos y económicos determinados, enmarcados claro, en un contexto local, nacional y global.

Breve historización de la Educación Ambiental. Representaciones sobre el ambiente y lo sustentable.

Siguiendo a la teoría de los campos propuesta por Pierre Bourdieu, podemos identificar distintos campos en lo que lo ambiental es un significante valioso. Valen destacar para la siguiente historización aspectos del campo de los acuerdos internacionales, del campo empresarial, gubernamental, académico, educativo, jurídico y campo popular- comunitario.

El concepto de Educación Ambiental es utilizado por primera vez en un documento internacional en París en 1948, en el marco de la celebración de la Conferencia para la conservación de la naturaleza y los recursos naturales, promovida por la flamante Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN).

En la década del sesenta se publicaron escritos que sentaron un precedente en asuntos ambientales. Los ensayos *“La primavera silenciosa”* (Carson, 1962) y *“Nuestro ambiente sintético”* (Bookchin, 1962) evidencian pioneramente en la literatura científica la crisis ambiental y la dificultad de las ciencias disciplinarias para el abordaje y estudio de dichas problemáticas.

Debieron pasar algunos años hasta que la EA sea revalorizada institucional, social y culturalmente. En 1972, el Club de Roma presentó el informe *“Los límites del crecimiento”* dónde se advierte sobre las consecuencias ambientales del modelo de producción, resultado de una explotación desenfrenada en un territorio finito. En nombre de los avances tecnológicos, económicos, industriales y en pos del desarrollo se produjeron destrucciones de ecosistemas, cambios irreversibles en los ambientes. Coinciden diversos autores que esta publicación sienta un precedente fundamental en los acuerdos gubernamentales e internacionales.

En la Argentina, podemos destacar como precedente a la carta publicada, en exilio, por el General Juan Domingo Perón titulada *“Mensaje a los Pueblos y Gobiernos del Mundo”*. En consonancia con el Club de Roma, Perón advierte:

Para poner freno e invertir esta marcha hacia el desastre es menester aceptar algunas premisas: Son necesarias y urgentes: una revolución mental en los hombres, especialmente en los dirigentes de los países más altamente industrializados; una modificación de las estructuras sociales y productivas en todo el mundo, en particular en los países de alta tecnología donde rige la economía de mercado, y el surgimiento de una convivencia biológica dentro de la humanidad y entre la humanidad y el resto de la naturaleza. (1972)

Luego de su exilio, en 1973, crea la Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente Humano. Si bien las declaraciones de la carta no delimitan acciones concretas, funcionan más bien como un llamado de atención global y sienta un precedente nacional.

A escala global, desde su aparición discursiva, hasta mediados de los 80 los asuntos ambientales y por lo tanto los de EA están fundamentalmente dedicados a la conservación y preservación de territorios naturales. No es casual que en el caso argentino, sean durante esas décadas que se crearon una gran cantidad de Parques Nacionales y Reservas con el fin de “cuidar” cierto patrimonio biológico.

El reconocimiento internacional del impacto ambiental del capitalismo salvaje fue el propulsor del surgimiento del polémico binomio “Desarrollo Sustentable”. La sustentabilidad pasó a estar en agenda de todos los organismos internacionales, hasta el presidente del Banco Mundial señaló en 1981 el interés en que el desarrollo sostenible permita el crecimiento económico continuo (García, 2009). Algo bastante difícil de concretar, considerando los beneficios y el bien-estar de todos los factores involucrados. El mundo empresarial encontró un chivo expiatorio en el discurso del Desarrollo Sustentable, una salida cómoda que hasta el día de hoy le sienta bien. La “responsabilidad empresarial” se encargó de interpelar a los ciudadanos como consumidores responsables y encontrar en ellos, un reposo discursivo y económico que los absuelve de toda responsabilidad mayor. En “Educación Ambiental. Aportes políticos y pedagógicos en la construcción del campo de la Educación Ambiental” publicado por la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación², los autores acuerdan en llamar a este fenómeno de abuso de lo sustentable en *erosión semántica*. Y destacan: *“Podríamos decir que queda así planteada una nueva*

² Dicha secretaría lleva ese nombre desde 1991, cuando se la crea. El impacto semántico es fuerte. El fenómeno de aceptación, por parte de distintos organismos, pareciera ser irreversible.

perspectiva: ya no serían los recursos, los que deben ser sostenidos sino el desarrollo mismo.”
(García, 2009, p.60) al respecto Sessano agrega que la educación para el desarrollo sustentable *“está cada vez más al servicio de estrategias de expansión del capital y cada vez más lejos, si es que alguna vez se acercó, de las tradiciones libertarias de los pueblos.”*
(Telias, 2014, p.92)

En 1983 por resolución de la Asamblea General de la ONU, se crea la Comisión Mundial por el Medio Ambiente y Desarrollo. En 1992, en Río de Janeiro, se llevó a cabo la Segunda Cumbre de la Tierra, Conferencia Mundial sobre Ambiente y Desarrollo. Tanto en dicha reunión como en los cinco congresos Iberoamericanos que le siguieron, la cuestión del “Desarrollo sustentable” fue central en el eje de los debates y el concepto de sustentabilidad se incorporó fácilmente en los discursos de estados, empresas, ONGs, etc.

Los noventa fueron años marcados por el avance neoliberal en el estado y consecuentemente las poblaciones se vieron afectadas por sus medidas. Puiggrós y Sessano (2014) caracterizan a las políticas neoliberales de mediados de los noventa como de “segunda generación”. Momento de máxima apertura a los capitales financieros y a organismos internacionales de crédito, apelando a la teoría del derrame. Esta década está atravesada por la reconfiguración de nuevos sujetos ciudadanos, políticos, organizados, en movimientos, asambleas, piquetes y partidos.

Esta creación de sujetos, a nivel individual, es lo que permite también crear o desarrollar sujetos colectivos, que son los movimientos mediante un cambio cultural molecular que, en cierto momento y mediante la acción constante y el conflicto, provoca un salto cualitativo en la construcción de las conciencias.

(Almeyra, 2012, p.92)

Existen en el país cientos de experiencias de organización popular ambientalista que tuvieron sus orígenes a mediados y fines de esta década enmarcadas en conflictos territoriales. Estas experiencias son el humus para el florecimiento de nuevos interrogantes y por lo tanto nuevos sujetos de estudio. Vale destacar en este sentido, la incorporación de los denominados derechos de tercera y cuarta generación, en la reforma constitucional en 1994. El derecho a un medio ambiente sano y el derecho a la autodeterminación de los pueblos son algunos de los más significativos en este sentido, pero también el derecho a la identidad cultural que avala y legitima la identidad cultural de los pueblos originarios.

Algunos autores en lo jurídico, acuerdan que con esta reforma constitucional se pasó de ser un Estado liberal de Derecho a un Estado social-democrático de Derecho. Pero las declaraciones jurídicas no necesariamente prefiguran la sociedad y en reiteradas oportunidades funcionan como declaraciones bonitas que distan de la experiencia cotidiana.

Es a partir de la década del noventa que la EA comienza a planificarse y reiterarse en textos escolares y comienza a surgir como campo de especialización académica. Este avance sobre el campo académico trajo consigo un giro epistemológico y conceptual.

El comienzo de siglo está teñido por una mirada americanista. “Manifiesto por la Vida. Por una ética para la sustentabilidad” (AA.VV., 2002) es un documento que nuclea a decenas de intelectuales latinoamericanos, un indicio claro de la relevancia que el tema toma en el territorio y del acuerdo político en el continente. En dicho manifiesto se denuncia que la crisis ambiental es parte de una crisis civilizatoria, haciendo una fuerte crítica sobre los discursos de sustentabilidad y los modos de entender el mundo. En dicha obra se aclara:

La crisis ambiental es una crisis de civilización. Es la crisis de un modelo económico, tecnológico y cultural que ha depredado a la naturaleza y negado a las culturas alternas... desconoce al Otro (al indígena, al pobre, a la mujer, al negro, al Sur) mientras privilegia un modo de producción y un estilo de vida insustentables que se han vuelto hegemónicos en el proceso de globalización. La crisis ambiental es la crisis de nuestro tiempo. No es una crisis ecológica, sino social... es un hecho antrópico y no natural. La crisis ambiental es una crisis moral de instituciones políticas, de aparatos jurídicos de dominación, de relaciones sociales injustas y de una racionalidad instrumental en conflicto con la trama de la vida. (AA.VV., 2002, p.1)

Son los aportes de esta corriente pensante crítica latinoamericana que dan sustento epistemológico y teórico a esta investigación.

Recientemente ha habido precedentes históricos dentro de lo jurídico constitucional. La Constitución Nacional de Ecuador de 2008 establece en su artículo N°71: “*La naturaleza o Pacha Mama, donde se reproduce y realiza la vida, tiene derecho a que se respete integralmente su existencia y el mantenimiento y regeneración de sus ciclos vitales, estructura, funciones y procesos evolutivos*”. Considerar a la naturaleza como sujeto de derecho es, en lo constitucionalmente discursivo, un hecho revolucionario. Pero el caso ecuatoriano no es un caso aislado. La deconstrucción del estado- nacional- colonial puede

verse también en las transformaciones político-jurídicas bolivianas llevadas adelante durante las presidencias de Evo Morales, principalmente en su segundo mandato. La reforma nacional y el camino de la plurinacionalización significó un punto de partida para el reconocimiento de las identidades ancestrales y las diversas cosmovisiones. Surgieron así nuevas formas de percibir la realidad y por lo tanto lo público, lo estatal, lo comunitario, lo territorial, lo legítimo y legal. *“La Ley de Educación boliviana, además de establecer la gratuidad, la laicidad y la pluralidad cultural, afirma la relación armónica de los sistemas de vida y las comunidades humanas en la Madre Tierra... La referencia al ambiente está inscripta en numerosos documentos educacionales y en la constitución”* (Telias et al., 2014, p.27)

Podríamos hasta aquí diferenciar, a grandes rasgos, distintos períodos de la concepción de ambiente y por lo tanto de educación ambiental tamizados por diferentes enfoques. Es en la década del sesenta que comienza a practicarse en América Latina una pedagogía popular, campesina, que sin explicitarlo planta cimientos para el nacimiento de la EA. Hasta mediados de los ochenta primó un carácter conservacionista. Mientras que a partir de los ochentas el debate internacional giró en torno al “desarrollo sustentable”. Los noventa se caracterizaron por una fuerte presencia empresarial y de ONGs inmiscuidas en la cuestión y por una creciente de movimientos populares, asambleas y organizaciones regionales disputando hegemonía desde los territorios. Es finalmente a partir del nuevo milenio que nace en AL un nuevo paradigma emergente en EA, que teoriza mientras propone y transforma el campo ambiental de manera creciente.

La Educación Ambiental hoy

La breve pero zigzagueante historia de este campo fomenta la creación de distintas corrientes dentro del mismo. Hay experiencias muy diversas que pueden ser consideradas como EA ya que responden a múltiples intereses, alcances. Son varios los autores que se encargan de categorizar y ordenar este diversificado campo de estudio siguiendo distintos criterios, como la forma de entender el ambiente de intervenir en él y estudiarlo. Sólo para destacar esta ramificación comentaremos que la clasificación que sostiene Lucié Sauve (2004) quien identifica quince corrientes diferentes. Dentro de las corrientes con mayor tradición se encuentran: la corriente naturalista, la corriente conservacionista/recursista, la

corriente resolutive, la corriente sistémica, la corriente científica, la corriente humanista, la corriente moral/ética. Entre las corrientes más recientes: la corriente holística, la corriente bio-regionalista, la corriente práxica, la corriente crítica, la corriente sostenibilidad / sustentabilidad.

El documento marco para la EA realizado por el Ministerio de Educación en Argentina publicado en 2008 entiende al menos siete acepciones diferentes de EA y presenta también distintas interpretaciones para ambiente y las dificultades para acordar acerca del desarrollo sustentable. La amplia flexibilidad en la interpretación de EA, dificulta la implementación de políticas concretas y reabre la disputa del interés detrás del sentido. Coincidiremos en este trabajo con la caracterización realizada por las autoras María Laura Canciani y Aldana Telias (2014), ellas advierten:

La educación ambiental en la Argentina es un campo emergente, en conformación y marcadamente heterogéneo, organizado al menos en torno a dos cuestiones: por un lado, sujetos sociales institucionales asociados a organismos gubernamentales y ámbitos estatales, sindicatos, ONGs, fundaciones y empresas privadas, entre otros, que promueven, en su mayoría, procesos educativos que responden a la perspectiva y agenda internacional hegemónica de la EA. Y, por el otro, sujetos sociales que conforman espacios instituyentes que -si bien no constituyen un grupo homogéneo- se gestan en el marco de los conflictos ambientales de nuestro país, desarrollando nuevas demandas sociales, reivindicaciones ambientales y experiencias formativas asociadas a ellos. (p.53)

Las autoras plantean la necesidad en este campo emergente de diseñar nuevas rutas de investigación-acción y proponen la “Pedagogía del conflicto ambiental”. Siguiendo las corrientes divisadas por Sauvé (2004), entendemos a su propuesta dentro del marco de las pedagogías críticas porque trabajan por una transformación de la realidad y retoman a su vez los fundamentos de la corriente sistémica, ya que busca comprender realidades y problemáticas genuinas y recurren a saberes de distintas disciplinas. Son varios los autores (Canciani, Telias, Sessano, Alvino, 2014) que promueven una EA entendida en clave de **alfabetización**.

El proceso de alfabetización, al estar articulado con lo  tico-político, permite superar la idea de una educación ambiental neutral, despolitizada y solo vinculada con la conservación de la naturaleza, con la mera instrumentación tecnológica... La alfabetización crítica

ambiental se relaciona con el empoderamiento, en tanto refiere a una forma de fortalecimiento social que resulta de la concienciación antes caracterizada, es decir, del reconocimiento de relaciones de poder construidas alrededor de patrimonios originariamente comunitarios. (p.85)

Por esta caracterización es que se entiende que el campo de la EA no se sostiene por el camino de la educación para el desarrollo sustentable, sino que se configura, con el devenir histórico que construyen sus habitantes.

Para comprender mejor aún el proyecto de esta investigación queremos destacar la corriente promovida por la permacultura. Según Mollinson (1991):

Permacultura es un sistema de diseño para la creación de medioambientes humanos sostenibles. La palabra en sí misma es una contracción no sólo de agricultura permanente sino también de cultura permanente, pues las culturas no pueden sobrevivir por mucho tiempo sin una base agrícola sostenible y una ética del uso de la tierra. En un nivel, la permacultura trata con plantas, animales, construcciones e infraestructuras (agua, energía, comunicaciones) Sin embargo la permacultura no trata acerca de estos elementos en sí mismos, sino sobre las relaciones que podemos crear entre ellos por la forma en que los ubicamos en el paisaje.

Capítulo 2: Historia del Bosque Urbano en la UNSAM

Nos proponemos en este capítulo indagar acerca del origen de este proyecto. Caracterizar el contexto histórico y local-académico que posibilita su existencia para comprender mejor la identidad del espacio, su forma de concebir el mundo y sus objetivos.

En el transcurso de estos últimos nueve años de existencia del BU, se han llevado adelante una multiplicidad de proyectos territoriales concretos que evidencian las intenciones y materializan esos ideales expresados en los objetivos fundamentales del proyecto de voluntariado. Es a partir de las acciones concretas y no sólo estudiando los enunciados que se puede llegar a comprender y caracterizar mejor a una organización de este estilo. Lo significativo para estos proyectos no son las declaraciones, sino las intervenciones que se llevan a cabo y que casi podrían pasar inadvertidas, sino se detuviera uno a enunciarlas, aunque sea en un determinado aspecto. Por eso para comprender qué es el Bosque Urbano es necesario responder a la pregunta de qué acciones se impulsan desde ese territorio resignificado, habitado y reivindicado por actores sociales y políticos, por nuevos modos ciudadanos. Y para ello es clave entender cómo son los sujetos que intervienen, qué apreciaciones tienen sobre el saber y el hacer académico y el ambiente y cuáles fueron o son sus voluntades genuinas. Para entender y caracterizar el proyecto comunitario, la identidad colectiva, es necesario escuchar algunas expresiones individuales. Entendiendo que el proyecto colectivo no es una sumatoria de individualidades, pero sí una forma de expresión más amplia. Para esta tarea, el trabajo de entrevista es esencial. Entonces, además de realizar registros personales y de indagar en la lectura de documentos y proyectos, para la reconstrucción histórica, se alude necesariamente a la entrevista en profundidad con informantes que se consideran claves. Se entrevistaron a seis burmanxs, dos de ellos (Carlos y Teresa) fundadores del espacio y los otrxs cuatro (Mariano, Leonel “Gaita”, Carolina y Ezequiel) conocedores y participantes del espacio casi desde sus orígenes. Si bien, por diversos motivos, dos de ellos (Carolina y Ezequiel) no están participando actualmente, cuentan con una gran trayectoria dentro. Debemos destacar que muchxs burmanxs se desempeñan como docentes en distintas escuelas del municipio y tantxs otrxs operan como educadores populares en otros ámbitos menos formales de la educación.

Se entrevistó también a personas que, con mayor o menor frecuencia asisten o han asistido al BU en carácter de visitante. Entre ellos se encuentran Carmelo Sardinias, docente de Lengua y Cultura Quechua de UNSAM, Hector, trabajador no docente, y a los actuales investigadores Ignacio Borón y Waldemar Cubilla. Además, se entrevistó a dos docentes de la UNSAM con larga trayectoria: Priscila Minotti, quien también se desempeña como investigadora y Héctor Palma, docente y ex vice decano. Las entrevistas se realizaron durante el transcurso de junio a septiembre, habiéndose efectuado cinco de ellas en el propio Bosque, tres, las dirigidas a docentes de la universidad, se ejecutaron en aulas o ámbitos académicos, las dos entrevistas realizadas a burmanas se realizaron en sus respectivos hogares y Cubilla fue consultado de forma virtual.

Historización de la experiencia: germinación de un sueño

Uno de los interrogantes que moviliza esta investigación es comprender las condiciones de producción que propician el nacimiento de este espacio. El proyecto Bosque Urbano nace como el resultado de sueños y deseos de un grupo de militantes amigos. Surge de la idea de crear un proyecto que vincule la transformación social y la conciencia ambiental con el arte. Tres jóvenes militantes del Partido Comunista (PC) empiezan a interesarse por el fenómeno del cambio climático y deciden estudiar en la universidad algo relacionado al ambiente. Forman una agrupación que se llamó Grupozoo y comparten este sueño a los compañeros del partido. El PC responde ofreciéndoles un local semi-abandonado en el centro de San Martín, cercano a la flamante universidad. Los tres jóvenes curiosos, Teresa, Carlos y Guido deciden inscribirse en 2007 a la carrera de Análisis Ambiental. Queda en evidencia que para el inicio de este proyecto son factores determinantes la existencia de una universidad nacional pública y cercana, una estructura política como un partido, un contexto general de derecho en el que se favorece la participación de la ciudadanía, el acceso a la educación superior y un estado de denuncia, incertidumbre y creciente interés en lo ambiental.

Ya en el ámbito académico sanmartinense se relacionan con jóvenes del Movimiento Evita quienes los introducen en el mundo de los voluntariados académicos. En menos de una semana redactan el proyecto fundador del voluntariado en conjunto con ellos y con el apoyo de Élica Hermida³, actual Secretaria Académica de la Escuela de Ciencia y Tecnología

³ En 2016 co-coordinó en UNSAM el Curso Optativo de Grado, Sustentabilidad: enfoques y debates.

UNSAM. El acompañamiento de la docente y respetada investigadora, se consigue gracias a vínculos preexistentes de compañerismo y militancia en el espacio cultural llamado “La Galpona” ubicado en Villa Martelli.

El proyecto fue aprobado por la universidad pero requirió un trabajo extra conseguir que se eleve al Ministerio de Educación. Finalmente, tras meses de insistencia, en 2008 se aprueba y al año siguiente se ejecutan los pagos y comienza a implementarse. El proyecto tenía como finalidad destinar un terreno para una reserva natural en un predio cedido por la universidad, con un vivero de especies nativas para dedicarse a la educación ambiental principalmente articulando con escuelas primarias del municipio. Carlos Duarte, uno de los fundadores del proyecto cree que tuvieron mucha suerte ya que sospecha que el Ministerio de Educación de la Nación lo firmó sin siquiera haberlo leído detenidamente. En entrevista cuenta la anécdota de cómo fue que la universidad cedió parte del estacionamiento. Hugo Nielson era en aquel entonces Secretario de Gestión Institucional de la Universidad y los recibe en reunión.

-Cuando nos tienen que asignar la plata y el territorio nos dice:

-Chicos no, espacio para ustedes no hay. No tenemos pensado que estudiantes tomen espacios de la universidad y planteen proyectos.

- Bueno pero acá hay un papel firmado.

- Bueno, vayan a Chascomús, ahí tenemos terrenos y se puede hacer lo que ustedes quieren.

- ¡No! ¿Qué Chascomús? Nosotros vivimos acá.

El tipo se va de la oficina y cuando vuelve nos dice:

-Bueno, tienen el fondo del estacionamiento.

Le dimos la mano lo más rápido posible y cuando vinimos acá... saltando en una pata.

Pero, ¿qué es lo que moviliza a estos estudiantes a crear un espacio nuevo con identidad propia? Lo que movilizó a este grupo humano fueron las ganas de tener un espacio alternativo para la experimentación y el aprendizaje, cambiando completamente el paradigma de cómo construir conocimiento vinculado al ambiente y la naturaleza. Esta **educación ambiental disidente** es una práctica político- pedagógica que se construye en

función de una tensión ontológica. Para poder comprender esta tensión, es necesario caracterizar a la UNSAM. Comprender cómo es esta universidad y particularmente como se entiende a la EA en este ámbito académico, para entender así, en función de qué se construye esa diferencia.

¿Cómo es la educación ambiental en el campo académico de la UNSAM?

La primera educación ambiental en la academia, nace como toda educación en la academia. Es decir: teórica, disciplinada, lectora y reproductora, medida, cuantificada, estructurada, secuenciada, catalogada, práctica, aplicada, calificada, mayormente obsecuente con los intereses de quienes las planifican y las financian, eurocentrista y un poco filantrópica. Siguiendo las caracterizaciones previas explicitadas entendemos a la educación ambiental académica tradicional como una educación bancaria. Es por eso que las pedagogías críticas plantean la decolonialidad del saber, propiciar el diálogo de saberes para recuperar las sabidurías sociales.

Caamaño (2012) lo plantea como un *“desprendimiento epistemológico, subalterno, necesariamente contra-hegemónico (...) propone descubrir la lógica perversa del dilema filosófico modernidad/colonialidad, esto es, la consideración de la manera de descolonizar la “mente”(los conocimientos) y el “imaginario” (el ser).”* (Caamaño en Telias et al., 2014, p.91). Siendo consecuentes con esta apreciación es que entendemos que la corriente crítica en EA, es escasamente practicada en la trayectoria del mundo académico.

La universidad responde tradicionalmente al paradigma del saber cómo herramienta para dominar el mundo, que entiende al ambiente como recurso para el desarrollo de las necesidades humanas, necesidades que el propio modelo económico impone y se ocupa de generar instituciones para producir avances tecnológicos necesarios para el continuo crecimiento, que se supone como mejor. Este optimismo positivista que promovió la ciencia ambiental académica durante décadas, fomenta hoy en día una suerte de desconfianza colectiva. Esta desconfianza se nutre a su vez por diferentes motivos.

No hay plena creencia en los resultados de investigaciones sobre impacto ambiental, ya que mayoritariamente concuerdan más con los intereses empresariales que con las perspectivas ciudadanas. Existe a su vez, una difamación y deslegitimación de estudios o relevamientos

realizados por actores del campo popular y comunitario, por periodistas independientes o incluso podemos destacar intentos de desprestigio sobre algunos estudios realizados por el propio CONICET, como los desarrollados por Andrés Carrasco, que se dedicaban específicamente a estudiar el efecto de glifosato sobre genes de vertebrados, por citar un caso emblemático. El rol de los medios de comunicación es clave para comprender el flujo argumental que luego es retomado por otros sectores como el gubernamental y el empresarial.⁴

Soberanía epistemológica en peligro

Hay un acuerdo casi generalizado en que el aumento del tipo inflacionario de titulación no genera mejores saberes para superar las adversidades de las sociedades en que vivimos. Al respecto, en entrevista, el filósofo y ex vicedecano de la Escuela de Humanidades de UNSAM, Héctor Palma, sostiene: *“me parece que es un fenómeno general que hay como una exigencia creciente de titulaciones y hay una baja en las condiciones para acreditar cada paso de la escala... por decirlo brutalmente para recibirte de licenciado hoy necesitas mucho menos de lo que necesitabas hace 30 o 40 años.”*

Por otro lado, teniendo en cuenta el propósito de la formación y sus implicancias el especialista en filosofía de la ciencia opina que *“muchísimos estudiantes se forman con la agenda de otros países, sobre todos países centrales. Porque, ¿cuál es el objetivo?, la meca es ir a Paris o Estados Unidos. Vos tenés que estudiar con esa agenda y sobre todo tus proyectos de tesis tienen que estar en esa línea porque si no nadie te va a llevar.”*

La construcción de la agenda científica y el problema de la soberanía es un asunto político y delicado, que suele generar cierto malestar entre las y los jóvenes investigadores en general y en cuestiones de investigaciones ambientales el desafío de investigar problemáticas locales es evidente. El reclamo recurrente es que el sistema de evaluación en la investigación se basa en calificaciones de publicaciones en revistas internacionales, que tienen temas de interés ajenos, en la mayoría de los casos, a problemáticas locales. Entendemos que estas políticas pedagógico-científicas colaboran con la construcción de una ciencia eurocentrada.

⁴ <https://www.lanacion.com.ar/1170133-respaldo-cientifico-al-uso-del-herbicida-glifosato-en-el-agro>

Siguiendo con esta caracterización y pretendiendo comprender el campo académico de San Martín, destacamos recientes publicaciones en la página de noticias de la UNSAM, que expresan estos fenómenos de relaciones internacionales que se observan.⁵ Lo que Palma expresa desde una apreciación personal se evidencia en El Programa Internacional de Movilidad Estudiantil (PIME) programa que materializa las articulaciones bi o multilaterales con distintas universidades que contempla sólo a cuatro países latinoamericanos (Brasil, Chile, Ecuador y México) mientras que considera a otros diez países más: España, Francia, Italia, Alemania, República Checa, Suecia, Suiza, Turquía, Estados Unidos y Canadá. La desigualdad entre vínculos académicos respondería a este mirar al “primer mundo” que la ciencia tradicional siempre ha promovido y que en determinados contextos socio-históricos se incrementa. Corriendo la mirada del caso de esta universidad nacional del conurbano, podemos observar que lo que sucede recientemente en investigación se corresponde con un contexto nacional que lo condiciona. El fenómeno conocido en español como “fuga de cerebros” suele tener destino europeo. En “Cientificidio, soberanía y lucha de clase. Una agenda para el debate” investigadores del CONICET describen y caracterizan este fenómeno reciente pero para nada nuevo de achicamiento del estado en las áreas de investigación. Al respecto sostienen *“Todo esto se debe al cierre (progresivo) de la carrera del/a investigador/a científico/a. Esto atenta directamente contra la construcción de nuestra región, en línea con el desarrollo del pensamiento crítico, indisociable de la CyT”*. (Carbone y Giniger, 2017, p. 55)

Volviendo la mirada sobre la UNSAM, el instituto de investigación en ingeniería ambiental (3IA) tiene la propuesta de cátedras UNESCO con la intención de conformar redes universitarias. En su página de internet se explicitan los objetivos de la cátedra COUSTEAU en Ecotecnia y en sus objetivos se destacan el de *definir un programa multicampo que articule la variable ambiental en el desarrollo económico y social y elaborar nuevos métodos y técnicas en cuanto a la gestión de los recursos naturales*.⁶ Claramente, por lo expuesto

⁵ <http://noticias.unsam.edu.ar/2018/08/24/la-unsam-firmo-dos-convenios-de-cooperacion-con-la-universidad-de-haifa/>
<http://noticias.unsam.edu.ar/2018/08/06/la-unsam-entrego-50-becas-de-movilidad-internacional/>

⁶ <http://unsam.edu.ar/institutos/3ia/unesco.asp>

anteriormente se trata de una investigación orientada al desarrollo, entendiendo al ambiente como recurso productor de materias primas.

Priscilla Minotti, investigadora y docente del Instituto 3IA, caracteriza en entrevista, a la UNSAM como “un ideal de universidad privada” y argumenta que no sólo la arquitectura y la estética contribuyen a ello para diferenciarse de lo que tradicionalmente se asocia con lo estatal, sino que también otros aspectos le remiten a la lógica privada. Cita algunos ejemplos, como la organización de la biblioteca, la cobertura de salud de las y los trabajadores y el hecho de contar con una empresa de seguridad privada dentro del campus. Reconoce que hay un cierto sentido de pertenencia por parte de los trabajadores, que hace que “se pongan la camiseta de la UNSAM” aunque tengan pocas horas. Admite que la universidad le otorga cierto prestigio académico al territorio pero que no puede salirse por completo de una impronta “elitista” que caracteriza a lo universitario. Comenta que existen al interior fuertes críticas acerca de los fondos y los diversos usos del predio académico, como la vez que los claustros y los trabajadores docentes se convulsionaron por el alquiler del campus como locación para la filmación de una publicidad de la industria automotriz.

Si nos remontamos a los orígenes de la UNSAM, existen desde el inicio denuncias de inversores ligados a negocios mineros y demás actividades extractivas. La comunidad educativa y principalmente los estudiantes repudiaron este financiamiento de origen privado y consiguieron, en primera instancia dar un paso atrás, pero con el correr de los años y las necesidades edilicias esta lucha se fue quebrantando.

Repasando un poco, la educación ambiental en este ámbito académico es principalmente una educación para el desarrollo y esto es consecuente con los horizontes que se proponen en el mundo académico y sus vinculaciones internacionales. Pero estos horizontes no consiguen frenar el campo de la investigación. Existen otros circuitos, es principalmente en las “nuevas” universidades del conurbano que se aprecia una mayor vinculación de la investigación local con fenómenos vinculados a su contexto. A entender de Palma, existe otro grado de investigación regional que es menos visible y destacado pero que entiende como importante y lo caracteriza como un “trabajo silencioso” que aporta a la demanda local.

Pasado reciente y presente de la historia de la tierra. Contexto actual: soberanía territorial académica en peligro

La Universidad Nacional de San Martín cuenta con 10 sedes repartidas entre el municipio y el centro porteño, pero nos detendremos un instante en el terreno nodal. La UNSAM cuenta desde 1998 con un campus ubicado en los terrenos linderos a las vías entre la estación de Migueletes y la de San Martín del Ferrocarril Mitre ramal José León Suárez. Esos terrenos fueron históricamente ferroviarios y luego del abandono y el desguace estatal de los noventa, pasaron a ser “baldíos”, lo que propició la toma y posteriormente el desalojo. Las calles y los límites del campus, incluso los alambrados que lo delimitan, se han ido corriendo con el transcurso de los años, acomodándose según los desalojos, los avances y retrocesos. Hasta el día de hoy existen propiedades particulares en terrenos universitarios.

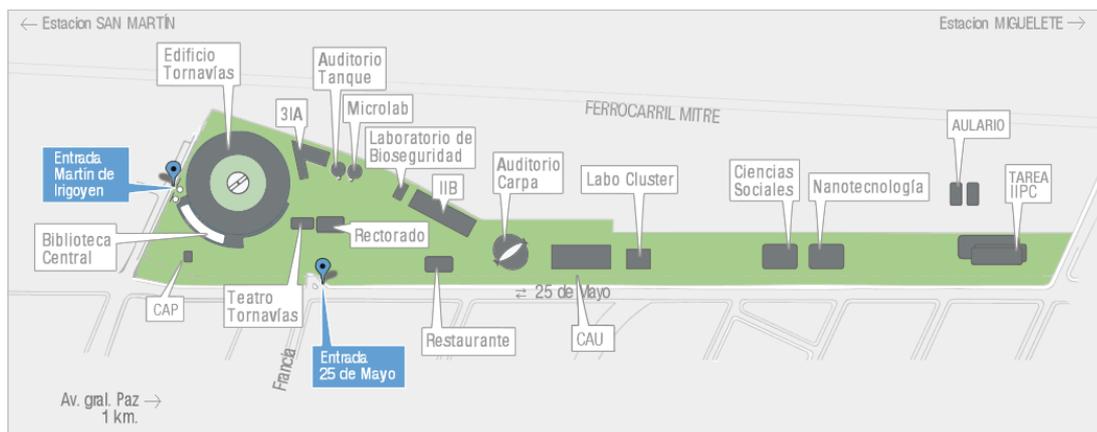


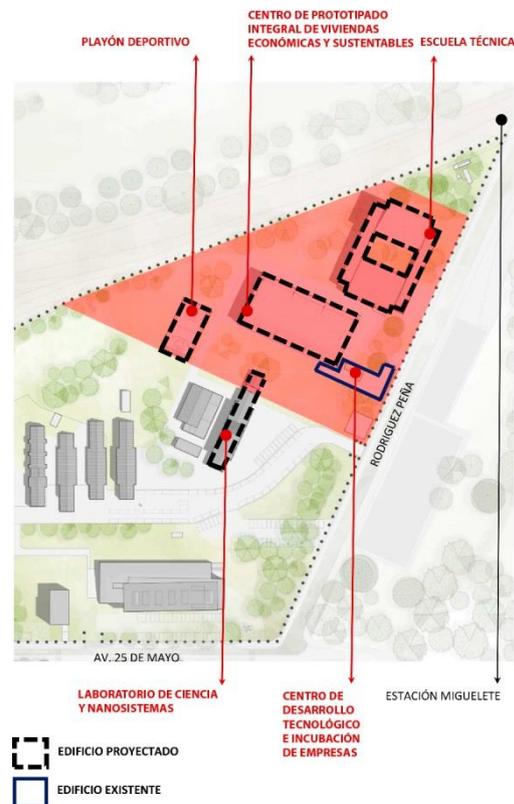
Imagen tomada de Wikipedia

En el año 2001 comenzaron con la primera obra de restauración. El 17 de agosto de 2004 fue la inauguración de la primera etapa. Durante el nacimiento de la universidad había más de treinta familias habitando allí. La periferia a los edificios universitarios conformaba un gigantesco chatarrerío. La vista de la entrada al municipio desde la capital en el tren, era icónica y representativa del resto del partido; atravesado históricamente por la basura, incluso desde antes de la creación de la CEAMSE⁷ durante la última dictadura cívico-ecclesiástico-militar y profundizado tras la crisis del 2001. Montañas de autos y chatarra se entremezclaban con las pasturas y algunos ranchos y ovejas. Es por eso que hasta el día de

⁷ La Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado, donde se encuentra el relleno NORTE III, es la empresa estatal mixta dedicada a la basura más grande de Argentina.

hoy, este territorio se compone de: lo ferroviario, lo estatal, lo universitario, lo privado, lo público, lo cedido, lo apropiado y ocupado, y por supuesto, sus distintos intereses.

Actualmente la universidad atraviesa un conflicto de público conocimiento⁸ por la intención de loteo y venta de 1,2 hectáreas, linderas a la estación Migueletes⁹. La imagen contigua formó parte de una publicación oficial que se acompañó con una carta del actual rector, Carlos Greco, para comunicar el conflicto a la sociedad. La Agencia Administradora de Bienes del Estado (AABE) reclamó recientemente su potestad sobre el terreno y avanzó con un intento de venta. Al momento de esta investigación, el conflicto no está resuelto.



Terrenos en conflicto y reclamados por la universidad

La confirmación de intereses económicos sobre las tierras, ubica al BU en una nueva situación de vulnerabilidad. El terreno en aquel entonces cedido no era propiedad de la universidad, sino que se encontraba en posesión precaria del mismo. Este conflicto de disputa territorial que cobra visibilidad e importancia en la actualidad, amenaza existencia del Bosque.

El terreno en aquel entonces cedido no era propiedad de la universidad, sino que se encontraba en posesión precaria del mismo. Este conflicto de disputa territorial que cobra visibilidad e importancia en la actualidad, amenaza existencia del Bosque.

Vale destacar que la situación de la universidad no es un caso aislado, por el contrario, existen diversos espacios en conflictos similares, lo que dio inicio a una flamante coordinadora¹⁰ de asambleas y vecinos, en la que actores de la UNSAM participan, con el objetivo de visibilizar las luchas y llevar a cabo acciones conjuntas.

⁸ <https://gazanorte.com.ar/la-unsam-en-estado-de-alerta-por-resolucion-de-aabe-de-quitarle-mas-de-una-hectarea-del-campus/>

⁹ [https://es.wikipedia.org/wiki/Universidad_Nacional_de_General_San_Mart%C3%ADn_\(Argentina\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Universidad_Nacional_de_General_San_Mart%C3%ADn_(Argentina))

¹⁰ <https://www.pagina12.com.ar/152387-en-defensa-de-los-predios>

Biografía de un pequeño bosque

Desde la aprobación del proyecto BU hasta estos días el espacio se transformó de forma inesperada, por los propios protagonistas y por terceros, y llevó adelante una multiplicidad de acciones. Para ilustrar sus líneas de acción se hará una breve presentación histórica de las principales intervenciones y propuestas y se tendrá en cuenta las impresiones subjetivas de los individuos que impulsan y fortalecen el colectivo. Realizaremos una sistematización cronológica de estos nueve años de existencia. La narración ordenada de los hechos contribuye a la caracterización del proyecto para luego su posterior análisis.

La búsqueda de la semillas fue sin lugar a dudas una de las primeras expresiones de autogestión. En los primeros años, integrantes varios, recorrieron Reservas como la Isla Martín García, Otamendi, Costanera Norte y Sur, Reserva de Vicente López y la de San Isidro, aprendiendo de plantas nativas y recolectando semillas.

Las primeras acciones del Bosque Urbano fueron la presentación de una video-instalación educativa alertando sobre el cambio climático con intervenciones de artistas en vivo y jornadas de plantaciones. Cuentan, que para la video instalación, iniciaron sus investigaciones de forma autodidacta en fundaciones como Greenpeace y Vida Silvestre y terminaron encontrando lo que buscaban en la Universidad de Madres de Plaza de Mayo. Por muy poco dinero les dejaron llevarse Cd's sobre la problemática de la soja y la pérdida de biodiversidad en AL. *“El primer*

material nos lo dieron ellas, las viejas siempre dan el primer paso adelante” recuerda Teresa.



Presentación del Programa de Separación en Origen de los Residuos en el Municipio de Gral. San Martín.

17:00 hs Conferencia de Prensa.
Auditorio UNSAM. Sede Campus Miguelete.
Exponen el Rector de la UNSAM Dr. Carlos Ruta, Intendente Municipal Dr. Ricardo Ivoskus, Secretario de Servicios Públicos Arq. Andrés Petrillo y Educadores Ambientales de la UNSAM.

Al término de la conferencia. 18:15 hs.
Proyección de Material de Educación Ambiental.
Teatro Tornavia. Sede Campus Miguelete.
Cortometraje Crisalida. Duración 5 min.
Video Instalación sobre Medio Ambiente y Sociedad.
Proyección a dos pantallas del material de Educación ambiental con intervenciones en vivo de más de quince artistas. Duración 45 min.

20:00 hs Segunda Proyección del Material de Educación Ambiental.
Teatro Tornavia. Sede Campus Miguelete. UNSAM.

San Martín Recicla

MISIM SECRETARÍA DE SERVICIOS PÚBLICOS MUNICIPALIDAD DE GRAL. SAN MARTÍN

UNSAM UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN

Folleto municipal del convenio

En menos de tres años llegaron a albergar a más de cien especies de nativas entre árboles, plantas y arbustos. En el año 2009, tras un arduo trabajo militante, se celebró un convenio entre la Municipalidad de Gral. San Martín, UNSAM, el Bosque Urbano y la Cooperativa de separación de residuos sólidos urbanos Bella Flor, para ejecutar el Proyecto de Reciclado Municipal y Educación Ambiental. Desde ese entonces, el BU comienza a ser visitado por decenas de escuelas del municipio, públicas y privadas. Mencionaremos sólo dos experiencias de articulación con escuelas públicas sostenidas en el tiempo, la realizada con la Escuela Primaria N°33 en Barrio Independencia, que se sostuvo por dos años, y la articulación con la Escuela Técnica de la UNSAM, que continúa desde su fundación en 2014. En el año 2010 se aprobó otro proyecto de voluntariado denominado Cobijo Urbano. Dicho proyecto implicó la vinculación de viejos militantes del Partido Comunista, Cooperativas de Argentina Trabaja y un equipo de Arquitectos Voluntarios de FADU para la construcción de lo que terminó siendo un



Cobijo Urbano y su huerta

Bachillerato Popular. Dicha construcción fue promovida por la UNSAM en mediación con el Estado y se convirtió en la primer y más grande construcción realizada enteramente con adobe y techo vivo del municipio. El Bachillerato cuenta con más de 40 graduados y está ubicado en la Localidad de Loma Hermosa. Localidad con escasa oferta educativa en general, y de adultxs en particular. En la imagen puede verse la estructura sin revocar y la huerta lindera.

Comenzó paulatina y paralelamente a crearse un programa municipal de separación en origen en las escuelas y otros espacios barriales referentes como el palacio municipal, el consejo deliberante, clubes, sociedades de fomento, etc. El BU actuó como promotor clave en la implementación



Estudiantes de visita

del programa “SEPARAR RECICLAR CRECER”, programa que propone la separación de residuos en escuelas y lleva adelante el municipio. El problema de la basura en el territorio afecta a diversas fibras en el tejido social sanmartinense. La Montaña, como muchos la llaman, el territorio de deposición final en el complejo ambiental Norte III, perteneciente a la Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado (CEAMSE), atraviesa integralmente al territorio y sus habitantes.¹¹

A lo largo de casi una década se han formado decenas de cooperativistas y voluntarios de distintas procedencias, promotores ambientales municipales, beneficiarias del programa Ellas Hacen y Argentina Trabaja, promotores de ProHuerta, Cooperativistas de la Confederación de los Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), específicamente con la cooperativa Patricia Zaldarriaga y también con otros proyectos impulsados por emprendedores autónomos como *Yo Compost, BioHuerto*.

Se creó en 2011 el primer y único vivero municipal integral de plantas nativas, situado en el barrio UTA Barrio vecino al complejo Norte III. El vivero coopera a su vez con el Comité de Cuenca del Río Reconquista (COMIREC) brindando asesoramiento forestal en la obra del camino lineal del Río. Ambos viveros, el del BU y el municipal, trabajan en conjunto con el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y son promotores del programa de agricultura familiar ProHuerta.

¹¹ Sobre este tema profundizan: Alicia Dujovne Ortiz, “¿Quién mató a Diego Duarte? crónicas de la basura”, (2010) y Raúl Néstor Álvarez publica su Tesis de Maestría en Ciencia Política titulada “La basura es lo más rico que hay. Relaciones políticas en el terreno de la basura. El caso de los quemeros y los emprendimientos sociales en el Relleno Norte III del CEAMSE” (2012).

Desde 2013 hasta la actualidad comienzan a darse en el BU diversos talleres prácticos de bioconstrucción y diseño permacultural. Como resultado de esos encuentros de aprendizaje vivencial existe un salón de usos múltiples “casita”, un baño seco, un biodigestor, dos tipos de huertas y una cocina comedor que cuenta con



La casita en construcción

varios hornos. La casita se llama “Espacio político Cristian Ferreyra y Miguel Galván” en homenaje a los campesinos asesinados en Santiago del Estero.

En 2014 el BU fue sede y coorganizador de la Primera Convergencia de Permacultura de la Provincia de Buenos Aires, evento que cobijó a más de 400 personas.

En función de fortalecer el tejido social ciudadano y la responsabilidad del consumidor, funciona desde 2015 en el SUM del BU, sábado de por medio, un Mercado Popular que es nodo de la



Primera convergencia de Permacultura

organización de comercio Más Cerca Mas Justo perteneciente al

Instituto de Producción Popular (IPP). El objetivo es divulgar y promover el acceso a alimentos y otros productos provenientes de cooperativas y productores agroecológicos.

A raíz de la vinculación directa con productores, se comenzó a trabajar con la Unión de los Trabajadores de la Tierra (UTT) y en 2016 nace un proyecto de ampliación de la frontera agroecológica. El principal aporte del BU fue la capacitación y creación de un biodigestor de 1000 litros y la instalación y formación en apicultura en la “Colonia Agrícola Integral de Abastecimiento Urbano 20 de Abril, Darío Santillán”, ubicada en Jáuregui, Partido de Luján.

En octubre de 2017 el BU ofreció su espacio para la ceremonia de cierre del Primer Congreso Nacional de Lengua y Cultura Quechua. Al momento de esta escritura las construcciones del BU continúan transformando el predio. Hay en proceso un segundo baño con un biodigestor, un proyecto de voluntariado de cosecha y tratamiento de agua de lluvia a través de distintos filtros naturales, la construcción de las paredes de la cocina con estudiantes y padres de la escuela Libre Micael, un colegio de gestión privada con pedagogía Waldorf de C.A.B.A. A su vez, se está participando del proyecto de voluntariado de construcción de biosensores comunitarios.

Durante los primeros seis años la organización del espacio fue bastante personalista y se manifestaban de forma directa las voluntades individuales, sin demasiada estructura. Desde hace algunos años, la participación mayor de personas y las exigencias externas demandaron espacios de asamblea y cierta organización interna que ordene el lugar y las acciones. Se comienza a trabajar entonces en forma de comisiones y grupos de burmanxs, en conjunto con colaboradores focalizan y comandan tareas específicas. Organizar el mercadito comunitario, las construcciones, la reproducción de nativas y hortalizas, mantenimiento, filtros de agua, máquinas productoras de energías alternativas son algunos de los ámbitos de trabajo de las diversas comisiones. Desde 2018, tras crecientes rumores de posible desalojo, comienza a afianzarse la idea de constituirse como Asociación Civil. Para ello se organiza una nueva comisión que redacta el estatuto.

El Bosque Urbano necesita identidad: LXS BURMANXS.

“Aquel que se arma una jaula grande, le tiene miedo a la libertad”

Carlos Duarte, burmano fundador

En el campo de la ecología-política, el territorio es entendido como el soporte para la reconstrucción de identidades (Leff, 2006), algunas centenarias y ancestrales; otras, más recientes. Los metros cuadrados que constituyen el Bosque Urbano son como una parcela germinadora de identidad colectiva.

Respondiendo a la pregunta provocadora de Stuart Hall (1996) “¿Quién necesita identidad?”, el Bosque Urbano necesita identidad. Existen múltiples relaciones sociales y articulaciones cuya redacción superan los objetivos de este trabajo. Sin embargo, para comprender los fenómenos en torno a este proyecto de educación ambiental, el campo de lo identitario y lo subjetivo es vital.

Las personas que lo impulsaron y fomentaron desde un principio, pero también quienes se sumaron a posteriori, se reconocen a sí mismos como “burmanos y burmanas”. Por cuestión de síntesis y respeto a la diversidad: burmanxs. Este reconocimiento funciona como un gentilicio, implica pertenencia y otorga identidad. Como todo gentilicio, hay un componente significativo que altera al sujeto, aunque éste se mueva en el territorio. Quizás sea gracias a ese aspecto cualitativo de la identidad que muchos de los proyectos que el BU promueve, exceden al territorio cedido originariamente en el campus universitario, sino que se expanden en los márgenes del municipio, precisamente en los más críticos y afectados socioambientalmente. Una de las principales tareas impulsadas por lxs burmanxs, es la reforestación con especies nativas en los barrios más relegados del municipio. “¡Somos sombra!” exclamó feliz Teresa Pérez, burmana fundadora, al ver el ombú fortalecido en la inauguración del Jardín Maternal de la Organización Social Los Amigos, en Barrio Sarmiento. Es que los árboles germinados en el Bosque Urbano son la sombra y bienvenida de tantísimas organizaciones barriales, de espacios de fortalecimiento local territorial, de bibliotecas populares, escuelas, bachilleratos, cooperativas, centros comunitarios, comedores, y hogares amigos.

Si hay algo que tienen en común las personas que habitan el Bosque Urbano es que se sienten un tanto incómodas o insatisfechas con el modo de producir y reproducir saberes en el modo disciplinar universitario. Una de las primeras definiciones del BU es declararse como “Territorio Libre de Burmania”. La libertad que este pequeño estado inventado destaca, es el valor y el respeto a todo tipo de vida. Según sus fundadores, en *Burmania*, nadie tiene más derechos que nadie. Por eso una mosca, una mariposa, una araña y cualquier flora nativa tienen el mismo derecho a la existencia que un humano. Lxs Burmanxs entienden eso. Durante los primeros años, las visitas guiadas de escuelas y demás espacios eran recibidas

por seres vestidos de manera extraña, que contaban historias de las pasturas de las pampas antes de la llegada de los europeos y cada tanto usaban palabras extrañas.

El cosmopolitismo oposicional subalterno es la forma cultural y política de la globalización contrahegemónica. Este es el nombre de los proyectos emancipatorios cuyas demandas y criterios de inclusión social van más allá de los horizontes del capitalismo global. (Santos, 2010, p.29)

Los estudiantes de ciencias ambientales que se comprometieron con el proyecto BU caracterizan al perfil del analista ambiental como un cómplice y habilitador de agentes contaminantes y en el mejor de los casos un remediador insatisfecho crónico. En palabras de Carlos Duarte:

“el biotecnólogo piensa que es dueño del planeta. Piensa que sabe cómo funcionan las cosas y como piensa que sabe cómo funcionan una planta, la semilla, el ADN, las condiciones climáticas para que germine y todas las condiciones que requiere para el crecimiento y la reproducción... (Pero) por más que le ponga nombre a todas las partecitas de la planta, el biotecnólogo no sabe nada y no entiende cómo funciona porque la ciencia no entiende cómo funciona (...)Piensan que son dueños de lo que estudian y eso para mí ya está mal.”

Carolina Pedelacq, burmana y graduada de la carrera de análisis ambiental admite que el aprendizaje universitario le generaba mucha contradicción:

“el saber y el conocimiento académico que a veces parece más como un fin en sí mismo, sin repensar el contexto, las prácticas políticas que llevan por ejemplo a la extracción de los recursos naturales. Entonces al ser una carrera que tiene un contenido científico exacto muy duro... por ejemplo estudiábamos la extracción de petróleo sin tener en cuenta el contexto social y político del mundo que para algunos implica estar en guerra o masacrar a la población. Esa falta de discusión me generaba esa contradicción”

Ella se sumó desde el inicio al proyecto y desde el 2014 es docente de la Escuela Técnica de la UNSAM. En entrevista se le pregunta por su adhesión al espacio y al respecto cuenta que encontró ahí compañeros y compañeras para construir una línea en educación ambiental que elige llamar popular y amigable, con una mirada política y una línea de intervención territorial que retoma saberes ancestrales y de sectores populares del territorio, muchos de

ellos vinculados a la basura. Define al espacio como una usina de ideas que desarrolla vínculos territoriales y plantea experiencias piloto de otras formas de relaciones entre humanos y con la naturaleza. Un espacio que promueve pensar en profundidad las prácticas que nos sustentan de forma crítica.

Teresa Pérez, burmana fundadora, entiende que el desempeño del BU está íntimamente relacionado con el contexto nacional y la coyuntura regional y latinoamericana, porque surge de un deseo de militantes políticos y es una construcción con espíritu estatal. Al enmarcarse en una universidad del conurbano, hay una relación casi de proximidad directa con lo que ella llama pueblo y barro. Entiende además que esa militancia que nace después de la crisis del 2001 tiene la posibilidad o el ejercicio de interpelar al estado. En entrevista reflexiona la importancia que tuvo en sus jóvenes vidas como militantes el concurrir a la asunción presidencial de Evo Morales Ayma en 2006 y cuatro años más tarde volver a Bolivia a la “Cumbre de la Madre Tierra”. En entrevista narra emocionada la ruptura positiva que implicaron esos eventos en su cosmovisión y la del resto. Cuenta que la agrupación grupozoo nace desde un paradigma apocalíptico, de hecho la primera reunión fue el 9 de julio de 2007, feriado histórico en el que nevó en Buenos Aires y sus miradas sobre el problema del cambio climático eran cercanas al discurso del desarrollo sustentable y a la postura de All Gore, por lo tanto en un comienzo compartían una perspectiva moderna y occidental. Asistir a Bolivia fue como el despertar de una conciencia porque según ella se encontró con eso que aparece apenas citado, y de forma despectiva, en algunos libros de historia: el pueblo originario. Una ciudadanía distinta, viva, que bajó de las montañas para recibir al primer presidente indígena y oriundo del movimiento campesino en la historia de ese país.

Y después de la ruptura ontológica, ¿qué? ¿Cómo es la experiencia crítica y propositiva en EA del BU? Decimos que la propuesta es autogestiva ya que desde la creación del espacio la actitud es de promover acciones desde el interior hacia el afuera. Esta autogestión de propuesta no implica una independencia absoluta, por el contrario, en el caso del BU, se caracteriza por una constante búsqueda de actores aliados, como el universitario y el municipal como gestor o promotor de proyectos. Del mismo modo, el campo popular como cómplice aliado, garante fundamental de justicia social y sustentabilidad.

Con respecto a la financiación del BU, Teresa explica que los recursos siempre provinieron de origen estatal y contaban con autonomía para administrar a propio criterio de forma comunitaria. Analizando los vínculos más fuertes del BU concluye que las articulaciones con lo estatal siempre fueron las secretarías o sectores con mayor relación popular, ya sea la Escuela Técnica, Extensión Universitaria o en el caso de vincularse con el municipio con la Secretaría de Desarrollo Social o de Servicios Públicos.

Por lo dicho anteriormente se desprende que las características históricas, el contexto regional latinoamericano, las gestiones de gobierno, las alianzas y las partidas presupuestarias afectan inevitablemente la viabilidad de algunas iniciativas. La presencia del estado es una condición de producción central para el Bosque, pero no es la única.

El carácter autogestivo de este proyecto puede verse manifestado en muchas de sus acciones. Entendemos que la iniciativa de una acción surge de un deseo autónomo como propuesta pero que necesita de una determinada estructura para poder realizarse. Metafóricamente, la iniciativa funciona como una chispa, pero hace falta un combustible para que esa chispa se propague y se mantenga. El combustible para el bosque urbano está dentro del tejido social e institucional que lo rodea. Se manifiesta así el espíritu comunitario.

Queda en evidencia por lo expuesto la gran diversidad de acciones que el BU propone en su terreno y promueve en otros. Es pertinente entonces comprender cómo es el espacio, caracterizarlo fielmente para profundizar en la descripción y comprensión de cómo se configura el territorio.

CAPÍTULO 3: Territorio libre de Burmania

INTRODUCCIÓN

Nos proponemos en este capítulo abordar al Bosque Urbano como territorio valioso para la construcción de una Educación Ambiental alternativa y significativa. Nos detendremos en indagar más profundamente sobre el espacio en sí, las acciones que desde allí se impulsan, los modos de vinculación que propone, para comprender cómo es esta educación ambiental que reivindicamos y destacamos. Estudiar sus vinculaciones, los sujetos o las instituciones con las que trabaja y se relaciona en el territorio, es comprender la razón de existir del espacio.

Desde el punto de vista etnográfico, la atención debe centrarse en cómo se constituyen sub-redes aniveles nacionales y transnacionales; la circulación de discursos, activistas y académicos progresistas a través de dichas redes y a través de los nodos principales de la red de biodiversidad: la recepción y productividad de tales discursos; y la relación entre los actores de esta formación discursiva y los movimientos sociales locales. Se necesita más trabajo etnográfico para profundizar en la forma como estas organizaciones articulan sus visiones y posiciones en términos de ciencia, género, naturaleza, cultura y política. (Escobar, 1999, p.243)

No todo aprendizaje nos hace trascender, nos potencia como sujetos sociales ni nos interpela identitariamente. Esta educación ambiental que caracterizamos como disidente tiene saldadas las viejas dicotomías, distinción entre hombre-naturaleza, entre físico-natural y socio-cultural. Partimos de la base de que la sociedad es tan parte del ambiente como la flora y fauna, y que la relación curiosa y respetuosa entre ellas es el escenario ideal que promueve y potencia un aprendizaje ambiental crítico, genuino y situado. En este capítulo demostraremos que el Bosque Urbano es aporte para todo eso.

Una educación ambiental que sitúe la reflexión y la práctica pedagógica en problemáticas concretas, que permitan trascender las usuales medidas cosméticas y los granitos de arena que operan como lavados de conciencia que obstruyen la construcción de ciudadanía. Una educación ambiental generadora de sentidos emancipadores que hagan posible diseñar otros mapas simbólicos para guiar nuestras vidas. (González Gaudiano, 2014, p.14)

Ya hemos trabajado en el capítulo anterior la narrativa histórica, que reconstruye y vincula al tiempo con el desarrollo del espacio Bosque Urbano. Profundizaremos en este capítulo en abstracción entendiendo que la sistematización no se trata de una mera enumeración de hechos (Holliday 2012)¹². La descripción y aproximación práctica es necesaria para luego su posterior conceptualización.

Diremos primeramente que este tipo de EA es profundamente social y compleja. Profundamente social porque produce tramas y vínculos en el territorio y compleja porque implica múltiples dimensiones. Por eso, al momento de caracterizar y sistematizar este proyecto, tendremos en cuenta estas diversas dimensiones con la intención de diferenciarlas y reconstruirlas, pero considerando que en la práctica se dan de forma simultánea e imprecisa. Los límites expresados son en función de facilitar el análisis y hacer aprehensible la experiencia.

Analizaremos en una primera instancia la dimensión específicamente material del terreno y su contigüidad. ¿Cómo es el terreno? Es importante responder esta pregunta para así profundizar en la configuración del territorio y todo lo que ello implica. Las representaciones acerca del espacio, lo inmaterial, lo político, lo identitario, lo institucional y lo vincular son algunas de las dimensiones que atraviesan al espacio y dan cuenta de la complejidad y multidimensionalidad de esta experiencia, como tantas otras, en el marco de la EA.

Seguidamente expondremos distintos vínculos y relaciones que existieron y existen entre el Bosque y la universidad. ¿Cómo se ve al BU desde la UNSAM y viceversa? ¿Cómo es el habitar en la UNSAM del BU y lxs burmanxs? Por último, indagaremos sobre algunas tramas territoriales que consideramos significativas. Articulaciones con otras organizaciones y con el propio municipio que constituyen en partes a este proyecto político ambiental.

Es necesario, primeramente, para este análisis definir el uso de vocablos que pueden darse por supuestos para evitar todo tipo de polisemia que entorpezca la investigación. Sin adentrarnos profundamente en las discusiones geográficas contemporáneas, haremos uso de los términos terreno, espacio y territorio. Utilizaremos terreno o superficie para referirnos a la materialidad objetivada que oficia como materia prima para la manifestación

¹² “Sistematización de experiencias, investigación y evaluación: aproximaciones desde tres ángulos” en REVISTA INTERNACIONAL sobre INVESTIGACIÓN en EDUCACIÓN GLOBAL y para el DESARROLLO, febrero 2012.

de diversas representaciones. El terreno funciona como soporte y posibilita la existencia de otras formas de expresión social. Diremos entonces que es el terreno el que habilita al territorio, entendiendo a lo territorial como una capa densa, múltiple y compleja que involucra tanto acciones como deseos, individuales o colectivas, ya sean estas concientes o no (Lorda, 2011). Claro está que el terreno no queda exento de implicancia social ni existe inherentemente a lo humano, pero en este trabajo lo utilizaremos para referirnos a la superficie medible, el área, al aspecto más físico y cuantificable del espacio.

Llamaremos territorio a las múltiples expresiones sociales que implican el terreno. Coincidiremos con Raffestin (1999) en que *el territorio es una reordenación del espacio (que) puede ser considerado como un espacio informado por la semiósfera* y sumaremos la definición propuesta por Ortega Valcárcel (2000) que entiende al territorio como *contenedor político por excelencia*. Por lo expresado, se entiende que la territorialidad no es tan fácilmente medible ni cuantificable y radica allí, en partes, la complejidad de abordaje.

En este sentido, la geografía social permite analizar las prácticas socio-espaciales, desde una perspectiva en la que es posible la integración de manera dialéctica sociedad-naturaleza, y facilita su estudio de manera contextualizada. A su vez el abordaje del espacio local, desde un método inductivo, se puede trabajar con las relaciones causales, las redes sociales, como procesos interactivos localizados que posibilitan a los actores adquirir una experiencia concreta de los lugares, impregnada de valores, los cuales constituyen hechos específicos particulares que no guardan necesariamente relación con los hechos estadísticos. (Lorda, 2011, p.10)

Es por esto que siguiendo esta mirada identificamos distintas instancias que reflejan las prácticas sociales. Primeramente una instancia *productiva*, que es la que refleja las acciones que se llevan adelante en el terreno. Existe también una instancia simbólica, *imaginaria*, que es la que involucra a los sujetos de manera más subjetiva e implícita, conectándola con la historia del lugar. Vinculado a esta, se manifiesta también la instancia *proyectiva*, que es la que proyectan a futuro las y los actores para un determinado espacio y por último, una instancia *semántica*, que es la que reúne los discursos “de” y “sobre” el espacio. *“En conjunto estas cuatro instancias forman parte del mismo proceso: la construcción del espacio social.”* (p.11)

SISTEMATIZACIÓN I: EL ESPACIO

Analizaremos primeramente el terreno desde un abordaje espacial y guiándonos por la disposición de los elementos contiguos. Emplearemos para ello tanto la descripción como el uso de fotografías e ilustraciones que generaron los burmanxs. Entendemos que las fotografías se acercan a la objetivación del terreno, a la instancia más productiva, mientras que las imágenes diseñadas implican una subjetivación mayor de la materia significativa. Las ilustraciones reflejan expresiones de deseo del trabajo de modificación del paisaje, por lo tanto una instancia proyectiva.

EL ESPACIO SEGÚN SUS LÍMITES FÍSICOS

Empezaremos describiendo el predio desde su perímetro y su realidad más cercana. El terreno que comprende el Bosque Urbano, un poco más de mil metros cuadrados, se encuentra frente a la entrada de la universidad por la calle Martín de Irigoyen.

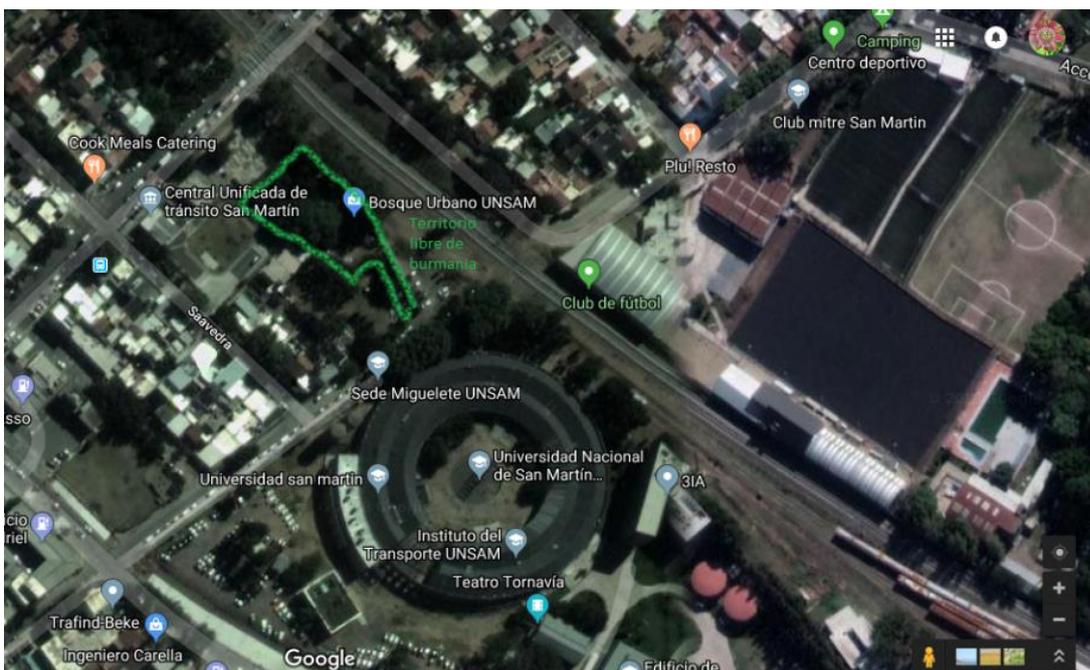


Imagen satelital con referencia agregada. Fuente Google Maps

Naturalmente la superficie se fue modificando con los años, fue ganando plantas, sombras y construcciones. Pasó de ser un predio descampado utilizado como estacionamiento, a un espacio densamente poblado por vegetación y actividades.

En un primer momento, cuentan sus fundadores, no había alambrado y uno podía dejar la bicicleta e irse que no pasaba nada. Con el correr de los años los límites fueron ganando alambre y las aberturas cadenas y candados. Las siguientes imágenes evidencian los cambios desde



El proyecto en sus inicios

sus inicios a la actualidad.

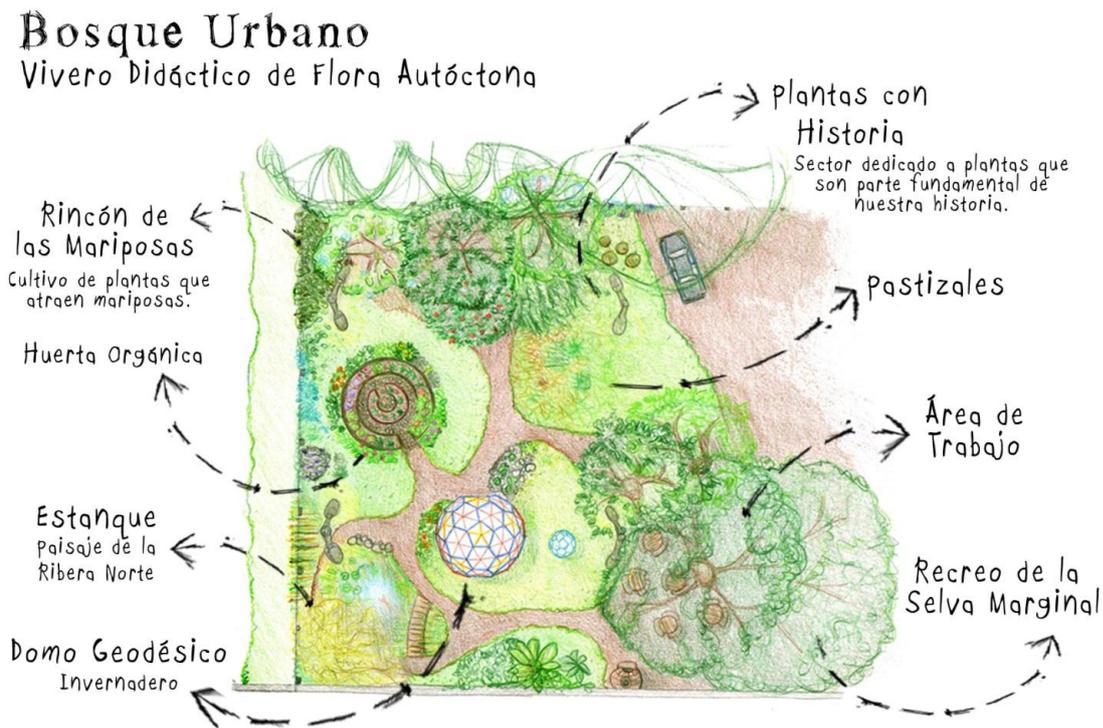
El primer protagonista del terreno fue el domo geodésico. El domo fue la primer gran obra, está desde antes que los arboles. Esta construcción llamativa fue lo primero que irrumpió en el estacionamiento. Lxs burmanxs conocieron las ideas de Buckminster Fuller en un suplemento del diario Página/12. Consiguieron importar un libro de Chile, estudiaron a fondo sus teorías y se dedicaron al diseño. Para ello acudieron, en 2009, a la Cooperativa 19 de Diciembre, la primer empresa recuperada por los trabajadores en el municipio. Allí cortaron los caños a medida y luego con la cooperación de algunos “aldeanos” de Velatropa lo ensamblaron.



El segundo domo terminado

La modalidad de trabajo colaborativo, cooperativo y recíproco es frecuente en el BU. Para las construcciones pesadas se apela al estilo de trabajo que en la cosmovisión andina se denomina *mink'a* o sencillamente *minga*. Un modelo de trabajo voluntario no remunerado pero sí altamente reconocido socialmente y agasajado.

Primer diseño de paisaje- El primer proyecto



Como se aprecia en el primer boceto de parquización, no se contemplaba la posibilidad de la bioconstrucción. Durante los primeros dos años el predio sólo contó con un domo geodésico que funcionaba a su vez como invernadero. Tampoco se manifestaba espacio para la investigación de fuentes de energías alternativas ni para el crecimiento de colmenas. Se lo proponía idealmente como un espacio verde abierto en convivencia con el estacionamiento.

Con el correr de los años y la investigación en plantas nativas y en permacultura, los intereses de aprendizaje fueron diversificándose. La segunda imagen muestra un mapa producido en el año 2013. Como se puede ver, se realizó otro domo para la producción de plantas comestibles y se avanzó en la creación de huertas, comenzó a desarrollarse la apicultura y continuaron las construcciones. El siguiente mapeo es una propuesta de registro del espacio productivo y se diferencia del primer boceto, que era más bien proyectivo, ya que propone un efectivo registro de los diferentes espacios y la vegetación plantada

LOS VECINOS DEL BU

¿Cómo son los terrenos contiguos al Bosque Urbano? Para poder comprender el territorio debemos hacer una breve descripción de su entorno. El BU tiene varios vecinos. El portón de entrada se encuentra al lado de la Sociedad de Fomento “Tercer Milenio”, espacio en el que organizan torneos de fútbol y comidas y que cuenta con otro predio que supo ser una gran huerta y aún tiene frutales en la cuadra siguiente. Para muchas personas que no conocen en profundidad el Bosque, este espacio lindero y el BU son parte de lo mismo. Quizás porque éste sea el único vecino que no está completamente cubierto con cemento.

Después de la sociedad de fomento hay casas particulares. Con algunos hay mejor relación que con otros. Estas construcciones también se han ido modificando con el correr de los años.

Le sigue la Central Unificada de Tránsito, espacio municipal en el que se realiza el examen vehicular y cuenta con una pequeña playa de manejo aledaña al fondo del BU y



con un circuito en miniatura **Vista desde la Central de Tránsito**

dedicado a la educación vial para menores en edad escolar.

Por último y siempre presente, el tren. El lateral del Bosque Urbano coincide con un camino angosto lindero a las vías. En ese pasillo sucedió un hecho de abuso¹³ y la decisión de la Municipalidad en conjunto con la Universidad fue de clausurar el trayecto más cercano a la entrada al campus. Por lo tanto el pasillo que habilitaba una entrada desde el costado, está clausurado desde julio de 2017. El bloqueo de la entrada no consiguió convertir al espacio en un lugar más seguro, sí menos transitado. No obstante, es fácilmente visible desde el tren y probablemente la principal referencia del Bosque desde el tren, sea el domo colorido que sin interpelar demasiado, llama la atención de los viajantes. Resulta significativo el hecho de que en los últimos meses, estuvieron viviendo en las cercanías personas en situación de

¹³ <https://www.laizquierdadiario.com/Universidad-Nacional-de-San-Martin-grave-caso-de-abuso-sexual-contra-una-estudiante>

calle, uno de ellos incluso un estudiante de la universidad. Aunque no se trata de la primera vez que habita gente en las inmediaciones, o acapara autos con objetos, sí se trata de la primera vez que lo hace un estudiante del campus.

Un dato curioso es que la entrada al espacio no es capturada por Street View en Google Maps y la referencia sitúa al buscador del otro lado de las vías, lo que confunde el acceso. Es reiterada la anécdota de personas que llegan al portón de entrada y no se atreven a ingresar, pese a haber un cartel que indica el nombre del espacio y las actividades. Algunas personas admiten inseguridad o temor de caminar por el pasillo de unos treinta metros de largo por seis de ancho

que comunica al portón con el resto del predio. Siguiendo la categorización propuesta al principio del capítulo, considerando el espacio



imaginario, se advierten **Portón de entrada del BU**

reiterados discursos de “peligrosidad” en torno al predio.

Durante muchos años, este sector tenía contenedores de residuos que luego eran transportados a la cooperativa Bella Flor. No sólo burmanxs depositaban allí materiales de descarte para ser posteriormente separados y reciclados, vecinos/as y la propia universidad utilizaban esos contenedores. La gran cantidad de bolsas y objetos colocados de forma desordenada en el sector de ingreso, no era una imagen muy amigable para invitar a adentrarse. Dicha desorganización en la disposición de materiales reciclables facilitó las asperezas entre el Bosque Urbano y la Universidad. Desde hace más de un año, la recolección dejó de realizarse y los contenedores fueron removidos. Existe el deseo de volver a colocarlos en el futuro. Dentro del espacio proyectado, siempre esta presente la separación de residuos.

SISTEMATIZACIÓN II: LA RELACIÓN CON LA UNSAM

Ubicación en relación al campus



Mapa del campus con referencia agregada

El Bosque Urbano se encuentra justo en la puerta de la entrada al campus pero de la vereda de enfrente. La referencia en la imagen fue agregada, en ninguna instancia la UNSAM nombra al BU como espacio con identidad propia ni como un proyecto universitario. Podría pensarse que al encontrarse tan próximo y al nacer como extensión, existiría un fuerte vínculo institucional y pedagógico, pero no. No existe una comunicación fluida entre la universidad y el BU y por momentos parece que funcionan en mundos paralelos. No obstante, existen aristas en común y distintos tipos de vinculaciones positivas que a continuación profundizaremos.

¿QUÉ VÍNCULOS HAY ENTRE LA UNSAM Y EL BOSQUE URBANO?

El BU se encuentra fuera de lo que se considera predio universitario, precisamente por encontrarse en la vereda de enfrente, del alambrado para afuera. Pero al margen de lo que los alambrados determinan, la realidad es que el Bosque no es un espacio reconocido por la universidad. Pareciera que el hecho de haber nacido como proyecto de voluntariado de extensión universitaria no modifica el perímetro de pertenencia ni concurrencia. Si buscamos referencias en la página de la UNSAM no las encontraremos y en el caso de actividades desarrolladas en conjunto o que promovió el BU, como el convenio de separación de residuos, no se hace referencia alguna, ni se nombra al proyecto. En el volante de difusión aparecen mencionados sencillamente como “educadores ambientales” (Ver imagen en página 32) Sucede lo mismo con el aporte hecho al programa municipal “Separar

reciclar crecer”. La labor realizada como Bosque Urbano se encuentra totalmente invisibilizada o, mejor dicho, las propuestas fueron absorbidas por las distintas secretarías, ya sea la de servicios públicos de la municipalidad o la de extensión universitaria.¹⁴

Probablemente, uno de los vínculos mas sólidos que se generaron con la universidad, fueron los lazos sociales que supieron crear lxs burmanxs estudiantes con lxs docentes que facilitaron y aprobaron los distintos proyectos.

Minotti, investigadora del 3IA y colaboradora con el proyecto, entiende al BU como una instancia mas “amigable” y popular que aproxima a otros sujetos del territorio a un aprendizaje ambiental mas barrial y ameno. Considera que es un buen espacio para hacer experiencias pero que tienen dificultades para elaborar informes y balances. Ella conoció el espacio por un estudiante, “el Gaita”, que le acercó un proyecto de tratamiento de residuos de una feria barrial.

No son muchos los docentes que accedieron, a lo largo de estos nueve años, a desarrollar proyectos en conjunto con el BU. Es muy probable que la mayoría de los profesionales no conozcan el espacio y algunos de los que accedieron a firmar proyectos admiten no estar muy al tanto de lo que allí sucede, lo que evidencia un gran desconocimiento.

Cuenta Carlos que durante los primeros años, la universidad envió personal a “supervisar” el trabajo burmano. Es anécdota la vez que concurrió una arquitecta que debía corroborar el armado y la seguridad del Domo Geodésico y no sólo no sabía mucho de este tipo de construcciones, sino que además llevaba puestos zapatos con tacos finos, lo que la hacía caminar con serias dificultades en el terreno. Fuera de lo anecdótico, lo relevante es que fueron escasas las veces que desde la universidad se acercaron al BU.

El mayor intento de trabajo compartido fue el programa UNSAM Sustentable a durante el 2009. Este programa de separación en origen fue primeramente pensado en conjunto con el Bosque Urbano como participe. Las dificultades para manejar los volúmenes de residuos orgánicos en el BU y los desvíos de residuos inorgánicos de la universidad a otras plantas que no eran la pauta, facilitaron la disolución de este convenio. Este proyecto de

¹⁴ Vale mencionar que la primera articulación municipal se dio con la Secretaría de Servicios Públicos, durante la gestión de Ivoskus R. Luego durante la gestión de Katopodis G. la vinculación se dio por medio de Desarrollo Social y luego, a partir de su creación, con la Secretaría de Ambiente. Sabrina Fernández Rovito (burmana) se encuentra a cargo de esa secretaría.

articulación, que no prosperó con la Secretaría de Extensión, sentó un precedente de insatisfacción en los vínculos institucionales. Incluso, alrededor del 2013, Teresa y Carlos fueron citados al consejo superior en malos términos, caracterizándolos de “ocupas”. Fue una gran sorpresa para las autoridades que a la cita acudan representantes de más de diez organizaciones territoriales. Lxs burmanxs no estaban solxs. Como veremos a la brevedad, en tan sólo algunos años estos jóvenes estudiantes y militantes supieron tejer redes con otros actores territoriales.

Como se destacó anteriormente, la principal vía de comunicación entre universidad y bosque fue el vínculo entre estudiantes burmanxs y docentes colaboradores; Élica Hermida, Laura Japas, Héctor Palma, Priscilla Minotti, entre otros. Podríamos concluir que institucionalmente hablando, desde un abordaje semántico, el Bosque no existe para la universidad, en lo discursivo no se lo representa como espacio productor de saberes, pero sí como espacio productivo y recreativo.

Existe sin embargo otro circuito universitario en paralelo. Se trata de relaciones académicas menos formales y raramente registradas, actividades más cotidianas y descontracturadas, que suceden frecuentemente, por contigüidad y proximidad. No docentes, trabajadores, estudiantes y algunos investigadores usan regularmente el BU como espacio de recreo. Como el caso de Héctor, trabajador no docente con más de veinte años en la UNSAM. Desde que se inició el proyecto que se toma unos minutos semanales para recorrer el predio, escuchar los pajaritos y por qué no llevarse algo como unas hojas de acelga.

Existe a su vez, un recurrente uso del espacio en carácter festivo. Cada vez es más frecuente la solicitud, de forma más o menos formal, de uso del espacio para un evento para recaudar dinero o para celebrar un final de ciclo académico. No solamente agrupaciones estudiantiles lo requieren, sino también docentes y algunos trabajadores.

Para sus fundadores, el BU le otorga a la universidad la posibilidad de otro paradigma y lo vincula necesariamente con el pueblo y el barro. Decíamos anteriormente que existen también vínculos con algunas aristas universitarias, menos visibles, pero no por eso menos importantes. Analizaremos casos significativos que dan cuenta de la “hospitalidad” con la que el BU se muestra ante actividades académicas vecinas que por motivos varios suceden en el Bosque y no en el predio del campus. No se tratan de casualidades ni de factores

aislados, sino que son precisamente las características del territorio libre de burmania y las subjetividades que las habitan las que posibilitan y generan esas oportunidades de producción en saberes.

EL BOSQUE URBANO ES UN LUGAR PARA EXPERIMENTAR.

Decimos que se trata de un espacio de experimentación porque posibilita hacer y ver en directo aquello que si no fuera por la generosidad y biodiversidad del paisaje sería solamente explicado, teorizado, medido y expuesto en una pantalla o un pizarrón o ni siquiera eso, y sería totalmente inexistente didácticamente. En el Bosque Urbano se permite: salirse del pupitre, suspender la lectura por un momento, apartarse de la pregunta y respuesta fácil, priorizar la observación, la duda, la genuina interrogación, propiciar la ruptura con toda idea prefabricada, y aventurarse en la experimentación.

ARTICULACIÓN CON LA ESCUELA TÉCNICA.

Existe una estrecha relación entre la Escuela Técnica de la UNSAM, el BU y algunos burmanxs en particular. Desde los inicios de la escuela, estudiantes de primer y segundo año utilizan el Bosque como espacio de campo para diversos trabajos de investigación o experimentación, que forman parte de Talleres de Ciencias Biológicas. Una parte de ese trabajo se realiza en el campus, pero otra parte, la más explorativa y creativa se realiza en el Bu.

Pedelaq es docente de la escuela desde sus inicios y cuenta las emociones que despierta visitar el Bosque para hacer trabajos y la comodidad que implica contar con los laboratorios de la universidad en la



Casa hobbyt en proceso

cercanía, ya que facilitan el análisis de las muestras. En entrevista cuenta las mudanzas que vivió la escuela y los distintos espacios por los que han transitado como institución. En un primer momento la escuela se encontraba dentro del campus pero a su entender no fue una

buena experiencia de convivencia lo que impulsó una serie de mudanzas. Pese a los cambios, el Bosque ha sido una constante como espacio de trabajo. Actualmente la escuela cuenta con un predio lindero a la autopista del Buen Ayre, en las cercanías de la CEAMSE y con CASA UNSAM otro predio cercano. Los terrenos en disputa en el campus, mencionados anteriormente en este trabajo, comprometieron a la comunidad educativa, ya que un sector de ese terreno, sería destinado para la construcción de un nuevo edificio para la escuela.

La relación entre la escuela y el Bosque se materializa y evidencia con la casita Hobbyt. Este cuarto “camuflado” es una construcción llamativa que sorprende a quienes visitan el BU por primera vez. Es una habitación circular, semienterrada que esta



Juan con estudiantes

totalmente cubierta por tierra y plantas. Posee una gran puerta circular, varias ventanas y un gran ventiluz. El interior aún se encuentra sin rebocar, con lo cual se mantiene un aspecto rústico. Fue construida en gran parte por estudiantes en el marco de un taller anual de bioconstrucción que fue dirigido por Juan Pérez, burmano fundador, hermano de Teresa. En la actualidad Teresa Pérez y Carolina Pedelaq son las dos burmanas fundadoras que se desempeñan como docentes. En lo que va del año se realizaron varias jornadas de plantación de árboles nativos para reverdecer el playón de deportes contiguo al edificio escolar, lindero a la autopista.

VINCULACIÓN CON EL PROYECTO DE VOLUNTARIADO BIOSENSORES COMUNITARIOS

Retomaremos este proyecto de Voluntariado de la Secretaría de Extensión de UNSAM que si bien no es del Bosque Urbano lo implica, dada la reciprocidad en el trabajo de investigación. El caso nos sirve para analizar como un proyecto de investigación y voluntariado habita y participa en el BU, principalmente por compartir ese mismo espíritu, de investigación y aprendizaje autogestivo e integración comunitaria. Es en la convergencia de este tipo de proyectos donde se evidencia el modo de hacer EA situada, local y crítica.

El proyecto es impulsado por el grupo de Sensores Comunitarios (CoSensores)¹⁵. El grupo inicia sus actividades en 2013 conformado por alumnos, docentes y becarios de Ciencias Exactas, Diseño y Urbanismo de la UBA. Entre ellos Ignacio Borón, actual investigador asistente de CONICET que desarrolla actividades en el Instituto de Investigación de Ingeniería Ambiental, 3IA UNSAM. El interés principal del colectivo tiene como objetivo desarrollar métodos para que las propias comunidades puedan evaluar la presencia de contaminantes de forma sencilla y económica, contribuyendo a encarar procesos reivindicativos o acciones que lleven a mejoras concretas en la calidad de vida de alguna población. Han articulado con diversas



organizaciones territoriales, como escuelas del Delta, el observatorio de humedales delta y el MOCASE por citar algunos casos. Actualmente el proyecto de voluntariado impulsado por el colectivo y coordinado por Borón se encuentra trabajando junto a organizaciones del área Reconquista, vinculándose con distintos actores del campo educativo y social y alrededores para conocer el estado de las aguas que los habitantes consumen a diario. Borón se identifica con lo anfibio, cuenta con una carrera en investigación en universidades públicas pero también con un recorrido de intervención territorial y trabajo comunitario en el VICCU (Vivero Comunitario Ciudad Universitaria), en la asamblea “Unidos por el Río” y en la reserva lindera al Río Yrigoyen “Todos por el Yrigoyen”. Él mismo cuenta que se siente cómodo investigando en la UNSAM dada la impronta territorial de la Universidad y la posibilidad de vincularse con un espacio como el BU, al que tanto él como el resto de los integrantes de CoSensores consideran como un lugar amigo y al que asiste en partes para distenderse y en ocasiones para tener reuniones vinculadas al proyecto de investigación mencionado. Explica la comodidad que le genera contar con el SUM para encuentros necesarios con voluntarios del proyecto, ya que muchas veces las aulas y espacios del ámbito académico

¹⁵ Tierra y agrotóxicos: un enfoque coproductivo en problemáticas socioambientales. Cambios y Permanencias (2016). ISSN 2027-5528

formal no se encuentran disponibles. A diferencia de un aula universitaria, “la casita”, como le dicen lxs burmanxs al salón, suele estar mucho mas disponible y es prestada para diversos proyectos afines.

La fotografía del lado derecho fue tomada el 27 de julio de 2018 en el SUM del BU por una docente de escuela secundaria interesada en el proyecto. Ella quería registrar el momento de presentación de los primeros actores comprometidos con el voluntariado. Ese registro espontáneo de la docente difiere mucho de la imagen institucional oficial, compartida a continuación.



Cosensores en la casita de BU

La publicación¹⁶ en el sitio de la universidad dista mucho de ese primer encuentro, de ronda, con mates, risueño y con un clima que podríamos caracterizar como burmano. Las diferencias entre esos dos encuentros saltan a la vista e ilustran los tipos de relaciones y los



Cosensores en UNSAM

modos en los que se sitúan los cuerpos y por lo tanto los discursos en los espacios. Ambos son registros de encuentros del proyecto de voluntariado con su coordinador. Es evidente que aunque se traten del mismo proyecto, los encuentros son de distinta índole. Mientras que las reuniones que se vienen dando en el

BU se asemejan más a círculos de trabajo y discusión, los encuentros que se generan en la universidad son la imagen institucional buscada y promovida, reflejo del saber que la universidad reproduce: las sillas en serie, la proyección como centro de atención, el director

¹⁶ <http://noticias.unsam.edu.ar/2018/10/03/se-realizaron-las-jornadas-informativas-sobre-el-proyecto-de-voluntariado-biosensores-comunitarios/>

del proyecto exponiendo al frente, mostrando los materiales en una pantalla, el objeto del saber por delante.

LA DISPONIBILIDAD

El BU promueve encuentros donde el habitar en círculo resulta muy frecuente. Estas oportunidades casi implícitas o espontáneas que genera el Bosque Urbano evidencian modos necesarios de hacer educación ambiental significativa que son complejos de llevar adelante en el propio campus o en cualquier aula tradicional. Pero pareciera que además de la EA el BU promueve y facilita a la universidad otro tipo de actividades. La proximidad tiende a propiciar que actividades poco habituales para el ámbito universitario, resulten un tanto incómodas para el campus y por lo tanto terminen resolviéndose en el Bosque. Quizás sea por eso que muchos lo identifiquen como un espacio popular y amigable. Mencionaremos a continuación algunos hechos, uno planificado otros improvisados que ejemplifican esta instancia de recepción y contención que le genera el Bosque Urbano a la universidad, aunque ésta nunca lo explicita.

El caso del cierre del Primer Congreso Nacional de Lengua y Cultura Quechua.

Este Primer Congreso fue un hecho histórico para la academia argentina y para la comunidad Quechua. Se realizó el 3 y 4 de noviembre de 2017 y fue organizado por el Programa de Lenguas de la UNSAM y la entidad Mink'akuy Tawantinsuyupaq, que significa Trabajo Reciproco para la Confederación del Tawantinsuyu. Esta entidad es presidida por Carmelo Sardinias, más conocido como Tayta Ullpu, actual docente de la UNSAM, entre otras universidades.

El congreso tuvo lugar en el Aula Tanque del campus y la ceremonia de inicio y los recesos y refrigerios se dieron en el predio universitario. Sin embargo, la ceremonia de cierre se realizó en el BU. Existen diversas explicaciones para ello. Por un lado es cierto que la ceremonia se realizó pasadas las 18 Hs cuando la universidad no se encuentra abierta, generando así un gasto extra para solventar el empleo de trabajadores no docentes en ese horario. Sin embargo existe otro factor, no explicitado pero que es trascendental. No existe en el campus un espacio que pueda ser cedido para el uso de elaboración de alimentos. El espacio que hace de comedor estudiantil se encuentra concesionado lo que restringe el uso y el acceso.

En ese sentido, las cocinas del Bosque, son bastante generosas. Tayta Ullpu, el principal responsable del Congreso, en entrevista comenta la felicidad que generó entre las y los asistentes el habitar el bosque y la sorpresa por la magnitud del proyecto. Entiende al espacio como un *terreno para recordar con orgullo lo que es nuestro, antes de venir a la ciudad*. Se muestra agradecido con el espacio y aunque advierte que él no se ocupó de esa instancia, sabe que semanas antes venían haciéndolo otras organizadoras del Congreso en conjunto con personas del Bosque. Pese a la previa organización y a los vínculos de afinidad, no se hace mención alguna al espacio en el programa del Congreso.

El momento de traslado de los congresistas, una vez finalizado el evento, fue extraño. Por aquel entonces la puerta de la Universidad con salida a la calle Martín de Irigoyen se encontraba cerrada por decisión del decanato tras el delito de abuso cometido en las inmediaciones al campus. Los trabajadores de seguridad afirmaban que no tenían permiso para abrir la puerta y los congresistas debieron realizar un trayecto mucho más extenso, para ingresar al BU. En este camino, algunas personas mayores desestimaron de ir por desconocer el destino. Luego de ver el recorrido largo que les tocó realizar a decenas de asistentes, un trabajador de seguridad se acercó para disculparse, alegando que no sabía que se trataba de tanta gente y mucho menos de gente mayor.

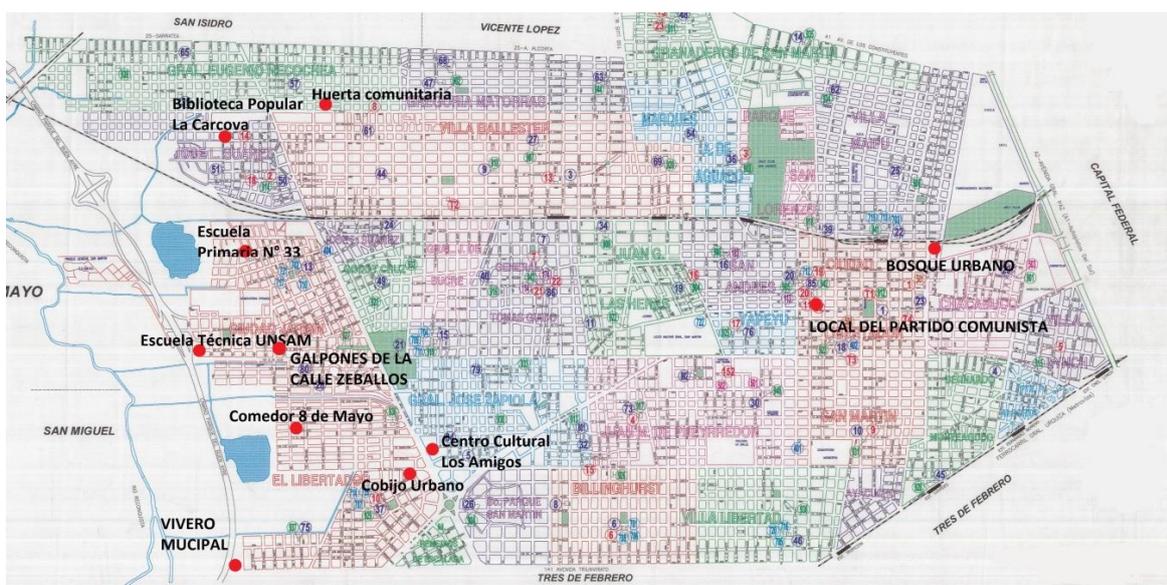
OTROS GESTOS DE VECINDAD

Para evidenciar el uso más improvisado y servicial del espacio mencionaremos que en reiteradas oportunidades la cocina del BU fue refugio y generador de alimento para personas vecinas en situación de calle. Pero existen también actividades planeadas por la propia universidad, como el evento realizado en conjunto con diversas organizaciones políticas y sociales, que corren con la misma suerte. Durante la jornada “Diálogos impostergables: Por una Argentina para todxs” realizada el sábado 28 de julio de 2018 un grupo perteneciente a la CTEP debía preparar cientos de hamburguesas para las y los asistentes. Esa necesidad pudo ser cubierta en el Bosque gracias a la actividad de mercado popular que se llevaba adelante en simultáneo. Es esa disponibilidad vecina, esa antesala de la universidad, que propone el Bosque la que promueve múltiples habitares en ese terrenito.

SISTEMATIZACIÓN III: BURMANIA EN SAN MARTÍN

Como hemos expuesto anteriormente existe una fuertísima vinculación entre el terreno del Bosque Urbano, lxs burmanxs y los márgenes del distrito. Esto no es casual, es reflejo del interés político que sostiene este proyecto. ¿A qué nos referimos cuando decimos político? Nos referimos a entender a los sujetos como políticos siempre, aunque así no se autoperciban, y a reconocer las relaciones de poder que nos anteceden, y que de no reflexionarlas las aceptaríamos como “naturales”. Por político nos referimos a una postura crítica que entiende a lo social como un entramado de relaciones intersubjetivas desiguales. Política es siempre la educación y todo lo vinculado al conocimiento y política es la comunicación. “El bosque urbano siempre fue un diálogo con el territorio” dice Teresa, quien sin mencionar a Freire, hace alusión a su método. ¿Cómo son las relaciones entre quiénes dialogan? Sin lugar a dudas, el diálogo que se propone el BU con el resto del territorio es freiriano en la medida en la que aporta a una educación verdadera, partiendo de la curiosidad, con humildad, construyendo confianza con fe y esperanza con otrxs. En términos de Santos (2010) es ejemplo de esta variedad oposicional que él denomina *cosmopolitismo subalterno*. Una respuesta posible al avance abismal de un modo de comprender el mundo que se pretende como global e incuestionable.

La siguiente imagen presenta con puntos rojos organizaciones con las que el BU sostuvo o sostiene una fuerte vinculación a lo largo de esta década.



Mapa municipal con referencias agregadas

Los vínculos territoriales más fuertes son poco barriales y más bien periféricos. Las relaciones históricas con el resto del territorio suceden con organizaciones comunitarias y educativas. A diferencia de los vínculos personales vecinales que son más recientes, y se trata de algunos vecinxs que concurren principalmente al mercadito o a talleres.

Este vínculo con lo liminar en el distrito se comprende a partir del proyecto político y las cosmovisiones de quienes crearon el espacio. Cobijo Urbano fue, en 2010, la primera experiencia de salir del territorio propio para seguir habitando otro. Entendían la necesidad de construir una escuela con perspectiva ambiental en el barrio, y eso implicó la vinculación con el movimiento obrero sanmartinense. Comenzó a darse una intervención territorial con línea ambiental inédita en la historia del distrito y al interior del Partido Comunista. Así nace

el bachillerato popular, de militantes jóvenes del PC que convocan a antiguos obreros agrupados en una Cooperativa del Programa Argentina Trabaja, para construir una escuela de adultos en el barrio. Teresa cuenta en entrevista la organización de los compañeros para comenzar la



Mural en Cobijo Urbano

construcción y las divisiones de tareas, según edad, género y capacidad. Se

armó un grupo de adultos mayores y jóvenes varones con conocimientos en la construcción tradicional y se trabajó en conjunto con los conocimientos de bioconstrucción de algunos burmanos. En un primer momento fue un trabajo dialógico entre el BU y la cooperativa. Paralelamente se armó un grupo de mujeres jóvenes para formarlas como promotoras ambientales y finalmente un grupo de mujeres mayores se ocupaba de hacer la comida. Con el correr de los años el intercambio fue menguando hasta prácticamente cesar totalmente en la actualidad. El bachillerato continúa pero ya no hay vínculos de organización con el BU.

Por lo narrado podríamos interpretar que el proyecto trunco de separación en origen de basura del campus, fomentó la intención de crear otras líneas de intervención y acción ambientales. Menos centrales en relación a la universidad y más periféricas y populares. Es a

partir de la inserción en el entramado más subordinado y relegado del distrito, que el bosque afianza su identidad territorial más genuina.

Existe entre las diversas organizaciones un constante ir y venir entre los integrantes, sin importar si son niños, jóvenes o ancianos. Tal como se explicitó anteriormente una de las principales actividades del BU es germinar árboles, que son considerados “soldados”, ya que serán plantados definitivamente en las inmediaciones de los diversos espacios. Esta metáfora de árboles como soldados de alguna manera deja ver de qué lado de la línea se encuentra el paradigma del Territorio Libre de Burmania. Este “soldado” se planta idealmente al cuidado de un guardián humano, que bien podría convertirse en burmano. Con cada árbol plantado en los barrios hay un enriquecimiento de identidad burmana que se propaga por el territorio.

Pero existen además otros tipos de lazos o vinculaciones. Podríamos decir que el BU se funde en el territorio. Los burmanos son fácilmente permeables en otras organizaciones, sean estas estructuras partidarias más rígidas, movimientos sociales u organizaciones, comunitarias o estatales. Gracias a esta capacidad de fácil integración y al componente político y activista que caracteriza a los burmanos, es que se da un proceso que podríamos llamar de burmanización del territorio. Los límites se hacen difusos y comienzan a surgir nuevos modos de hacer ambiental en el municipio. Algunos comienzan a trabajar efectivamente en el municipio o se consolidan en otros partidos políticos o agrupaciones. Comienzan a levantarse nuevas paredes con objetivos comunitarios, principalmente educativos. El programa de separación de residuos hermana a varios burmanos con los trabajadorxs de la basura.

Sabrina Fernández Rovito se une al trabajo municipal y fortalece la separación de residuos en las escuelas públicas. Teresa Pérez comienza a ocuparse del proyecto pedagógico del comedor y Centro Comunitario 8 de Mayo, cuya referente es Lorena Pastoriza y depende de la cooperativa Bella Flor. Carolina Pedelaq se une a la Escuela Secundaria Técnica y se adentra en el Movimiento Evita. Carlos Duarte se convierte en el viverista municipal y habita literalmente uno de los vértices del distrito. El Parque del Bicentenario, donde se ubica el vivero, se encuentra en la última manzana, antes de toparse con la autopista del Buen Ayre y el “relleno”, o el Municipio de Tres de Febrero. En el año 2016 se lanza, por insistencia de

Carlos y con cooperación de Sabrina, el proyecto municipal “Misión Árbol”. Dicho proyecto propone educar a la población en materia de árboles nativos.

Paralelamente, comienzan a graduarse y a conseguir la libertad estudiantes del Centro Universitario que se encuentra dentro de la unidad penitenciaria N° 48, más conocida como CUSAM, en José León Suárez. En esta nueva etapa de vida, que es como un volver a nacer, los estudiantes “liberados” encuentran en el BU una antesala



Sen de Campo en el 8 de Mayo

familiar y receptiva para entrar al campus. La mayoría de los estudiantes que salen del penal son de los mismos barrios donde las sombras son *soldaditos* germinados en burmania. Desde las primeras salidas a la universidad ya concurren al BU, se apropian del espacio y comienzan a vivir otras formas de habitar el conocimiento. Esto fortalece los vínculos entre los graduados y sus territorios, fomentando la creación de espacios como la Biblioteca Popular La Carcova y el Centro Comunitario Los Amigos. Waldemar Cubilla, fundador de la biblioteca identifica al BU como el primer ranchito universitario y el árbol de Tipá el cielo, que tanto en el penal como en el aula, le hacían falta. Comienza a tejerse una red que fortalece el entramado ciruja y villero del partido.¹⁷

El BU fortalece la comunicación entre al barrio y la Universidad porque conecta a los habitantes con sus saberes profundos, con los sujetos reales que se ocupan de transformar el espacio para hacerlo un lugar más digno de vivir. Es en estos entramados que se evidencia el carácter social y político de la EA, que rompe con el carácter eurocentrado y hegemónico que reproduce la academia. Por el contrario, invita, convoca y da voz a quien pareciera pasar inadvertido en el ámbito del saber. Y esto incluye a las especies no humanas, que cobran protagonismo en este proceso de aprendizaje comunitario ambiental. El proyecto Bosque Urbano se sitúa en el marco de la Ecología Política porque prefigura un territorio en el que se

¹⁷ <http://revistaanfibia.com/cronica/la-biblioteca-de-waldemar/>

reconstruyen las relaciones entre lo real y lo simbólico y la producción del saber en relación a la naturaleza. El valor de lo creado en el terreno es intraducible en términos económicos. *“La ecología política es una lucha por la desnaturalización de la naturaleza: de las condiciones “naturales” de existencia.”* (Leff, 2006) Es en esta epistemología, en este modo de saber ambiental que se entiende al territorio como el soporte para la reconstrucción de nuevas identidades, lo que *hace necesario repensar la política desde una nueva visión de las relaciones de la naturaleza, la cultura y la tecnología.*



Foto de Facundo Nívolo luego de la sentencia

En un primer plano, un “soldado” de Anacahuita que acaba de ser transplantado en las afueras del Tribunal de Gral. San Martín tras el juicio a responsables civiles, trabajadores de la empresa Ford, por encubrimiento de crímenes de estado durante la última dictadura. En la foto, sonrientes Carlos y Teresa, junto a Nora Cortiñas luego de escuchar la sentencia y haber hecho el transplante.

Carlos se levanta la campera dejando ver su remera. “Biotecnología ancestral”, emblema burmano que reivindica una postura diametralmente opuesta a la fomentada por la UNSAM en sus laboratorios de máxima seguridad, donde aplican la manipulación genética.

Conclusiones

Sabemos que las conclusiones en ciencias sociales no se tratan de enunciados cerrados ni acabados, sino más bien de trampolines conceptuales, de conjeturas posibles que nos arriman a instancias de reflexión en el presente, para nuevas construcciones de futuro. Las conclusiones son como un momento en suspensión, dónde nos arrimamos a acuerdos provisorios, constructores de otredades epistemológicas.

En cuento al proceso de esta investigación debemos enfatizar que durante el transcurso, a causa de la realización de entrevistas particulares, algunxs burmanxs, se realizaron a sí mismxs preguntas y reflexiones inéditas, que fueron posteriormente compartidas y enriquecieron tanto, esta investigación como el propio espacio. El repensar la historia del Bosque trajo una revisión profunda en los objetivos políticos. Surge así la propuesta de realizar un foro ambiental multisectorial que integre formal y regularmente distintas organizaciones y autoconvocadxs que se sientan interpeladxs por lo ambiental. Un nuevo espacio comunitario de encuentro, discusión y propuesta, más amplio, que interpele al estado y enriquezca lo público.

El proceso de sistematización que requirió este trabajo implicó una alta colaboración, lo que favoreció la autoevaluación, entendiendo a la evaluación *como “una instancia más de aprendizaje, como un importante medio para mejorar la calidad de la enseñanza, el proceso y las interacciones grupales y como un recurso que facilita la obtención de información para ayudar a la toma de decisiones. (García, 2009, p.216)* En este sentido podemos concluir que la realización de la tesina auspició, en cierta medida, de evaluación del proyecto.

Confirmamos entonces que es gracias a la sistematización y evaluación de proyectos que se puede reforzar y potenciar la propia práctica. Es la autoevaluación y la propia revisión de la práctica la que fomenta el necesario diálogo entre teorizar y hacer. Enriquecer la praxis para una educación que sea liberadora, emancipadora y performativa de la sociedad que queremos.

Debemos destacar la amenaza coyuntural que atraviesa a una serie de espacios de autogestión vinculados a lo ambiental. Este creciente estado de conflicto urbano favoreció el terreno para reforzar viejos modos asamblearios de organización, y también para el nacer de nuevas formas de vinculación. Hablamos de conflicto ya que hay una confrontación entre grupos sociales que tienen diversos modos de apropiarse, usar y significar el territorio. (García, 2009)

Destacamos en este sentido a la reciente coordinadora en defensa de los desalojos de la AABE, como así también a la flamante Red de Áreas Protegidas Urbanas (RAPU), que pretende conectar y reforzar los vínculos entre espacios cercanos, con objetivos afines pero que se encuentran territorial y organizacionalmente fragmentados.

Percibimos que la creciente amenaza fomenta la institucionalización y complejiza la trama organizacional. En el caso particular del Bosque Urbano, fue el rumor de loteo y venta de tierras lo que incitó a lxs burmanxs a interesarse en conformarse como asociación civil. Este deseo organizacional surge de la intimidación externa y no de las propias voluntades, así como el creciente interés de formar parte de otras redes de cuidado de espacios. Y esta es una de las virtudes de la EA crítica, situada, con principios emancipatorios, ya que ante una situación de conflicto, se suman y aglutinan los reclamos en conjunto, pero no como una sumatoria de factores sino entendiendo la fortaleza de la unidad. En este sentido, se presentaron recientemente materiales audiovisuales para visibilizar un Corredor Biológico Rioplatense, dónde se destaca la importancia de cada uno de estos espacios como benefactores ambientales y principalmente en conjunto para la protección de aves que migran en la periferia urbana.

Existe en materia de ecología un fenómeno social de rechazo particular reconocido por sus siglas en inglés como NIMBY, que significa “Not In My Back Yard”, en español, “No en mi patio trasero”. Se utiliza esta expresión para referirse a la reacción y al descontento y organización ciudadana frente a un hecho que agrede al ambiente, siempre que este suceda cercano a sus hogares. Podríamos concluir, por todo lo antedicho, que existe un fenómeno adverso que podríamos, parafraseando, denominar “Yes, In Your Back Yard”. Nos referimos al fenómeno de apropiación y resignificación de espacios abandonados o poco valorados por centros productores de saber. Es reiterada la apropiación estacionamientos, márgenes

olvidados o periferias académicas, en la que grupos de individuos críticos rompen con los discursos hegemónicos y se hacen de un terrenito, por más marginal y pequeño que sea, para expresar su disconformidad. Es innegable entonces que la conformación de una nueva identidad, disidente, subalterna existe mediante y en cuanto existe su territorio.

Es desde estos márgenes que se evidencia y agudiza lo político. Desde dónde se disputa el sentido, incluso de lo universitario. Se interrumpe la monotonía hegemónica y se deja en evidencia de una subalternidad política. En este caso, decimos que se trata de un proyecto de extensión que se encuentra en la *resistencia*.

La resistencia debe involucrar la promoción de alternativas de investigación, de formación, de extensión y de organización que apunten hacia la democratización del bien público universitario, es decir, para la contribución específica de la universidad en la definición y solución colectiva de los problemas sociales, nacionales y globales.
(Santos, 2007, p.57)

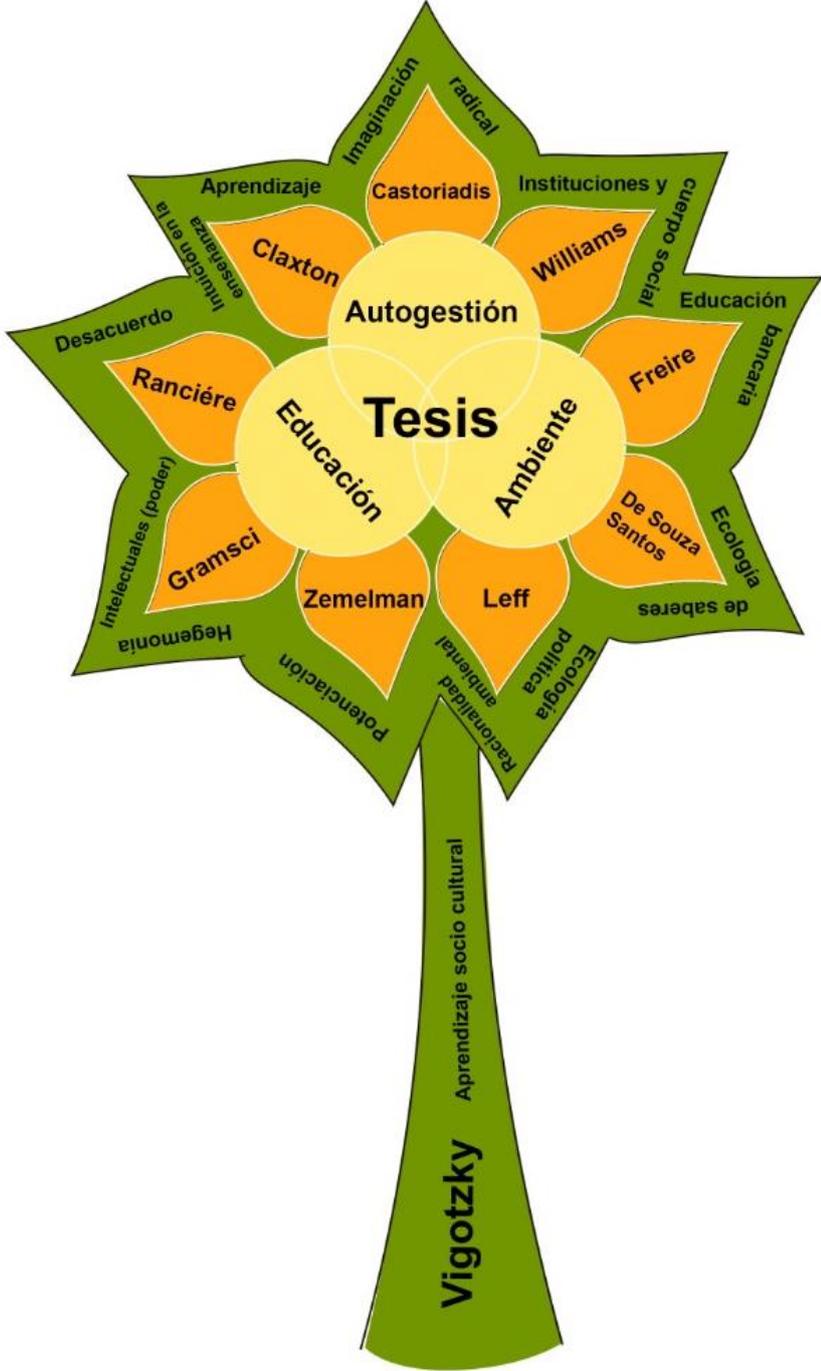
Siguiendo a este autor y su ecología de saberes, podemos concluir que el BU se encuentra del otro lado de la línea, se trata de una epistemología de la periferia académica. De una forma cultural y política de globalización contra-hegemónica. De una experiencia decolonizante de saber, emergente desde el límite más próximo al margen académico. La sistemática invisibilización y deslegitimación por parte de la universidad evidencia un posicionamiento abismal.¹⁸

¹⁸ Nota de revisión 2020: Este trabajo terminó de escribirse en diciembre de 2018. El 20 de noviembre de ese año, en el contexto del G-20, se realizó repentinamente el desalojo de todo el proyecto de Eco Aldea Velatropa y el Vivero Comunitario de Ciudad Universitaria. Dada la incertidumbre, inmediatez y el desconocimiento de cómo se desencadenaría ese conflicto, el tema no fue abordado en este trabajo.

Habiéndose cumplido ya dos años de ese hecho y a modo de paratexto que contemple lo coyuntural podemos afirmar: se aprovechó la inusual situación histórica mundial, que dispuso la militarización del territorio para aniquilar y avasallar, entre otras cosas, los proyectos comunitarios de restauración socio ambiental. **Nos arrancaron, pero sin saber que éramos semillas.**

Mandala conceptual

Esta flor conceptual surge de la necesidad de ordenar el marco teórico y hacerlo dialogar con los tres conceptos clave que resumen este trabajo de investigación.



Glosario Burmano

El lenguaje construye el mundo que habitamos. La burmanidad tiene un léxico particular porque prefigura otro mundo posible. En este pequeño glosario, tan sólo una introducción de este universo vocabular.

Aldeanx: Se conoce como aldeano/a/e a las personas que habitaron o transitaron la Eco-Aldea Velatropa. También tenemos arbolitos aldeanos que son los árboles que se pudieron rescatar del desalojo del Vivero Comunitario de Ciudad Universitaria (VICCU)

Anfibix: Un ser anfibio es un ser humano que sabe moverse con destreza en mundos muy diversos el uno del otro. Desde la burmanidad decimos que un ser anfibio es alguien que puede transitar el campo académico pero también otros campos muy distintos con soltura. Puede tratarse de una persona que tiene actividad académica pero también trabajo militante territorial y reconocimiento social o bien puede tratarse de un cirujano o liberado que llegó a dominar el mundo académico.

Agroapología: Apología del Agropiolismo.

Agropiola: Concepto que nace para describir y calificar a la hamburguesa, pero que puede aplicarse a muchos ámbitos de la vida. Viene a simplificar y a su vez reforzar la idea de la agroecología que necesitamos y deseamos. Suele confundirse orgánico con agroecológico y el concepto agroecológico también puede estar sobrevaluado o a veces no está bien aplicado. No se trata solamente de un modelo de producción de alimentos, la agroecología es también una propuesta de resistencia y lucha, una disputa en el plano social, político, laboral, económico, etc. Agropiola viene a sintetizar y reforzar esta propuesta de elaboración, circulación, consumo y recicle.

Agropiología: Praxis que busca un camino agropiola.

Apapachar: El acto de apapachar o “apapachamiento” no se trata de un gesto físico sino más bien un acompañamiento, consentimiento o contención emocional. Se puede apapachar con un abrazo, pero también con palabras, con acciones de cuidado y amorosidad, con reconocimiento.

Arramoniar: Acción de resolver como lo haría Ramón. Compañero histórico del PC que colaboró entre tantas cosas, en la construcción de la casita.

Asamblea: Órgano máximo de decisión en el territorio libre de Burmania. Son celebradas las que inician puntualmente, suceden alrededor del fogón, no terminan a cualquier hora y son provechosas para los proyectos comunes y organización de la vida en el Bosque. Suelen darse los primeros sábados del mes, en ronda, debajo de la Tipa.

Bioconstrucción: Construcción hecha principalmente a partir de materiales biodegradables.

Biol: Llamamos así al líquido excedente del Biodigestor. Es ideal como abono en forma de riego. Se diluye uno en diez y se lo utiliza como bio fertilizante en la huerta o plantas que ameriten complemento nutricional.

Biofiltros: Sistema de tratamiento de aguas grises. Con distintos materiales como piedras, arena, tierra y plantas, se construyen filtros que hacen de “limpiadores” de líquidos de descarte y/o peligrosos que puede ser perjudiciales en caso de ser liberados sin correcto tratamiento.

Biodigestor: Maquinaria compuesta principalmente por dos tanques, uniones y mangueras que, a partir de bacterias anaeróbicas funciona como descomponedor de materia orgánica para producir gas metano. Mediante trampas que funcionan como filtros se extraen otras impurezas. El Biodigestor también produce “biol”.

Bioteología ancestral: Materia y memoria genética que conserva la biodiversidad. Información genética milenaria que guardan las semillas y los organismos que no son modificados genéticamente.

BU: Bosque Urbano

Burmana/o/e: Gentilicio- Persona que es oriunda del proyecto Bosque Urbano o habita frecuente y amorosamente el BU. Alguien puede fácilmente convertirse en Burmanx adoptando una actitud perma, promoviendo actividades comunitarias y habitando amorosamente el espacio.

Burmania: Nombre propio con el que se reconoce al terreno que abarca el bosque.

Burmanidad: Población del Bosque que participa para los fines comunes.

Burmanización: Proceso por el cual se extiende la filosofía del Bosque al resto del territorio. Puede referirse a la incorporación de perspectiva perma en otras instituciones como bibliotecas populares, merenderos y centros comunitarios o también a la incorporación de “burmanxs” en cargos del ámbito público u organizacional.

Casita/Rancho: Así le decimos al salón de usos múltiples construido con paredes de barro y techo de paja que hospeda y acobia a la burmanidad y a visitantes. Lleva el nombre de Cristian Ferreyra y Miguel Galván en homenaje a los campesinos miembros del MOCASe asesinados en 2012.

Chamupleis: Conformada por las palabras “chamullar” ampliamente difundida en el lunfardo y “place”, lugar o sitio en inglés. Se la utiliza para referirse al espacio cómodo y escondido en el que se dan conversaciones que suelen tener un objetivo diferente al de la conversación en sí. Muchas personas utilizan al BU como chamupleis y también la burmanidad conoce a su vez recovecos o rincones que cumplen con tal fin.

Ciruja: Persona que se dedica a recuperar materiales valiosos de los descartes de la mayoría. No es entendido como peyorativo. El concepto de Ciruja es una abreviación de “cirujano” y remite metafóricamente a aquél que sabe abrir, en este caso una bolsa en vez de un cuerpo, y operar con precisión para extraer sabiamente los elementos valiosos.

Come: Apócope de comedor, espacio comunitario en el que se prepara y sirve comida de manera gratuita.

Dominga: Jornada de trabajo voluntaria y comunitaria que sucede en el BU algún domingo.

Domo: Apocope de Domo Geodésico. Tipo de construcción semi esférica patentada por Richard Buckminster Fuller.

Filters: Grupo humano que se dedica a la investigación y producción de filtros de agua.

Filtros/Trampa: Herramienta diversa que resulta muy útil para separar materiales que se encuentran mezclados. Existen distintos tipos de filtros y hay a su vez varios proyectos de armados de Filtros para

agua a base de arcilla, para adsorber metales pesados y otras impurezas para así filtrar agua potable. También existen métodos de filtros tipo trampas como por ejemplo para separar agua del gas del biodigestor, para extraer aceite del desagote de la cocina, etc.

Ganesh: El nombre de esta deidad hindú es el nombre propio del primer biodigestor y también del emprendimiento productivo que llevan adelante algunos burmanes del grupo máquinas.

Guardián/a: Dícese de quien se hace responsable en cuidar un árbol nativo luego de ser plantado.

Hamburgueja: Dícese de una versión de hamburguesa sin carne o producto animal. Es menú habitual en los festivales y eventos, se come con las manos, consta de un disco de masa compacta a base de legumbres, suele ser de garbanzo o lentejas, acompañado con lechugas agroecológicas, salsa de tomate dulce tipo aderezo, o mayonesa de zanahoria, con pan casero de harina integral amasado generalmente por Saraswati y horneado en el horno de tambor. El queso es opcional y es la muzzarela que prepara el papá de Carlitos. Son las hamburguejas hechas gracias a la economía popular las que me inspiraron a crear el concepto Agropiola. Las hamburguejas del BU son agropiolas: son nutritivas, sabrosas, se crean con productos que buscan erradicar la explotación laboral y animal y promueven el mercadito y el comercio local. Además se cocinan en un horno que ahorra material de combustión y se acompaña bien con cerveza artesanal.

Hobbit: Apodo de Jorge, burmano. - También se usa hobbit para describir un objeto, como la casita semi enterrada, o una actitud que se condice con ese modo de vida del personaje ficticio casi mitológico que se parece bastante con el de la burmanidad.

Huerteres: Grupo humano que se dedica al cuidado y proliferación de las huertas.

Laboratorio vivo: Propuesta política pedagógica de experimentar con vida desde una mirada respetuosa con el ambiente, perma. Promoviendo la incorporación y proliferación de plantas nativas para biorremediar el ambiente y transformar el entorno de manera positiva, respetando la biotecnología ancestral y favoreciendo el buen vivir. La filosofía del laboratorio vivo consta de mínimas acciones positivas y mucha observación.

La Juve/Fede: Se refiere a la federación de jóvenes comunistas o la juventud del Partido Comunista.

Loros: Conjunto de personas no burmanas que vivían en las inmediaciones del espacio. Llegaron a vivir adentro un tiempo. Se comunicaban a los gritos y entre ellos se llamaban “Loro”

Marihuana: Planta querida por la burmanidad pero que siempre genera controversia. No se la cultiva ni comercializa en el espacio, pero se la respeta, venera, se la hace valer. Es quizás una de las plantas con más nombres populares.

Máquinas: También conocido como “máquinas locas”, término para referirse al grupo burmano que se especializa en energías alternativas, sustentables y otras maquinarias originales para la mejora de la vida en este planeta.

Meren: Apócope de merendero. Espacio afectuoso y de resistencia en el que se comparten meriendas y saberes con niñxs.

Mercadito: Proyecto de la economía popular que busca promover un comercio más justo, acercando consumidores y prosumidores con mercadería de calidad y libre de explotación para satisfacer las necesidades de la burmanidad y otros vecinos.- Lo que sucede los sábados.

Meta: Expresión que enfatiza una aseveración. Suele esperarse que venga acompañada de una acción a la brevedad.

Millpa: Sistema de cultivo oriundo de México que busca la asociación de diversas plantas alimenticias, principalmente zapallo, poroto y maíz.

Mink'a/ Minga: Sistema de trabajo voluntario que promueve la unión de las fuerzas y la rotación para el bien común. No se remunera económicamente pero si se lo puede compensar material o simbólicamente.

Misión: Acción cuasi evangelizadora de difundir la importancia de las plantas nativas.

Misioneros: Grupo humano que se dedica a la difusión y proliferación de las plantas nativas.

Nativa/o: Desde el BU entendemos que una planta nativa es una especie oriunda de cualquiera de las tres eco-regiones que integran a la región pampeana, a saber: la región rivereña de la selva marginal, la de pastizal y la de espinal.

PC: Partido comunista

Perma: Apócope de Permacultura. Suele usarse como adjetivo calificativo para referirse a un hecho, una acción, un objeto o sujeto que actúe, funcione según los principios de la permacultura.

Prosumidor: Se trata de una persona que es tanto consumidor como productor en el mercado y puede así con su trabajo y producto intercambiar y promover la satisfacción de sus necesidades.

Provisiempre: Arreglo, estructura o artilugio que pretende resolver algo por un tiempo provisorio pero que termina extendiéndose en el tiempo, ya sea por dejadez o buen funcionamiento.

Quincha: Mezcla de componentes varios utilizada para la bioconstrucción. Suelen ser tierra, arena, bosta, paja y agua pero los ingredientes puede variar según las necesidades y finalidades de la mezcla.

Qancha: Espacio en el que se prepara el barro para amasar y pisar para luego ser trabajado en la bioconstrucción

Recicle: Vocablo útil para referirse a distintos procesos vinculados a la resignificación del descarte. Puede emplearse para dar cuenta de un objeto cirujeado, una reutilización, revalorización, transformación, etc. En la mayoría de los casos dicese de objeto o acción de reutilizar, darle una segunda (o tercera) vida a los objetos. Acción de recirculación y resignificación de lo que comúnmente se considera descarte. Agregado de valor a objetos que suelen ser descartados de la sociedad. Por ejemplo, verdura en mal estado puede ser "reciclada" como alimento del biodigestor, una antena de televisión satelital puede ser reconvertida como horno solar, una lona publicitaria como aislante en una construcción, etc.

Reciprocidad (Ayni): Principio amoroso y generoso de intercambio simbólico o material. Ayuda mutua que se presenta en el trabajo colectivo.

Rocket: Estilo de cocina económica que optimiza el uso de leña.

Resiliencia: Facultad de reaccionar positivamente ante cambios adversos.

Soldado: Dícese del árbol o arbusto pionero que se sostiene en el tiempo y es el primero en copar un ambiente hostil o un terreno sin vegetación. Los arboles soldados requieren de guardianes.

Tipa: Árbol oriundo del litoral argentino, no es nativo de la región pampeana. Las dos Tipas presentes en el Bosque son preexistentes al proyecto. Garantizaron las primeras sombras, han pasado varias tormentas, soportado cientos de hamacadas en el trapecio que colgó durante casi una década. Pese a los sustos y las tormentas, hacen de “abuelos guardianes” que todo lo cobijan.

Wiphala: Símbolo que representa a los pueblos originarios de gran parte del sur del continente americano, Tawantinsuyu. Objeto textil cuadrado compuesto por 49 cuadrados de 7 colores que flamea en el mástil de Burmania. Su presencia no se discute y nos llena de orgullo. No es entendida como bandera, las banderas tienen a dividir entre bandos, la wiphala propone la unidad en la diversidad basándose en los principios de la cosmovisión andina.

Bibliografía Citada

- A.A. V.V. Alimonda, Héctor (comp.): *Los tormentos de la materia: aportes para una ecología política latinoamericana*. Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales- CLACSO, 2006
- A.A.V.V.: *Manifiesto por la vida. Por una ética para la sustentabilidad*, 2002.
En <http://www.pnuma.org/educamb/documentos/Manifiesto.pdf>
- Almeyra, Guillermo: *La protesta social en la Argentina (1990-2004)*. C.A.B.A, Ediciones Continente, 2012.
- Escobar, Arturo: *El final del salvaje: naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea*. Bogotá, CEREC, 1999.
- García, Daniela Soledad: *Educación Ambiental: aportes políticos y pedagógicos en la construcción del campo de la educación ambiental*. Buenos Aires, Jefatura de Gabinete de Ministros – Presidencia de la Nación- Desarrollo Sustentable, 2009.
- Guber, Rosana: *La etnografía, Método, campo y reflexividad*. Grupo Editorial Norma, 2001.
- Gurevich et al.: *Ambiente y educación. Una apuesta al futuro*. Buenos Aires, Paidós, 2011.
- Hillert, Flora; Ouviaña, Hernán; Rigal, Luis; Suárez, Daniel: *Pedagogías críticas en América Latina: experiencias alternativas de educación popular*. C.A.B.A, Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico, 2016.
- Mollison, Bill: *Introducción a la Permacultura*. 1991.
Disponible en: <https://www.insumisos.com/LecturasGratis/bill%20mollison%20-%20introduccion%20a%20la%20permacultura.pdf>
- Lorda, María Amalia: *La relación sociedad-naturaleza desde la geografía y los enfoques ambientales. Reflexiones teóricas para la superación de la geografía espontánea*. Boa Vista, Revista ACTA geográfica, N°10, 2011.
En <https://revista.ufrr.br/actageo/article/viewFile/490/517>
- Perón, Juan Domingo: *Mensaje ambiental a los pueblos y gobiernos del mundo*. España, 1972.
- Puiggrós, Adriana: *Volver a educar. El desafío de la enseñanza argentina a finales del siglo XX*, Buenos Aires, Ariel, 1995.
En <http://www.labaldrich.com.ar/wp-content/uploads/2013/03/Mensaje-Ambiental-de-Juan-Domingo-Per%C3%B3n-a-los-Pueblos-y-Gobiernos-del-Mundo-%E2%80%93-Madrid-1972.pdf>
- Sauvé, Lucie: *Una cartografía de corrientes en educación ambiental*. Material de cátedra de investigación de Canadá en educación ambiental, 2004.
- de Souza Santos, Boaventura: *Para descolonizar occidente: más allá del pensamiento abismal*. Buenos Aires, CLACSO, Prometeo Libros, 2010.
- Telias, Aldana, et al.: *La educación ambiental en la Argentina: actores, conflictos y políticas públicas*. San Fernando, La bicicleta, 2014.

- Vasilachis de Gialdino, Irene (Coord): *Estrategias en investigación cualitativa*. Barcelona, Gedisa Editorial, 2006.
- Rivas Díaz, Jorge: Pedagogía de la dignidad de estar siendo. Entrevista a Hugo Zemelman y Estela Quintar. Revista interamericana de educación de adultos. Vol.7 N° 1, 2005.

Bibliografía consultada

- A.A.V.V: Tierra y Agrotóxicos: Un enfoque coproductivo en problemáticas socioambientales, Revista Cambios y Permanencias N° 7, ISSN 2027-5528, 2016.
- Álvarez, Raúl Nestor: *La basura es lo más rico que hay. Relaciones políticas en el terreno de la basura*. Buenos Aires, Editorial Dunken, 2012.
- Althusser, Lois: *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Apunte de cátedra Caletti, 1969.
- Carson, Rachel: *La primavera silenciosa*, 1962.
- Bookchin, Murray: Nuestro ambiente sintético. Apunte de cátedra Savransky.
- Buckminster Fuller, R.: *Hacia la utopía: perspectivas de la humanidad*. Buenos Aires, Editorial Troquel, 1975.
- Calixto Flores, Raúl: *Educación popular ambiental*. México, Revista Trayectorias N°30, 2010.
- Cardoso, Nelson: *La comunicación comunitaria*. Apunte de Cátedra.
- Freire, Paulo: *La educación como práctica de la libertad*. Buenos Aires, Siglo veintiuno editores, 2018.
- Freire, Paulo: *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires, Siglo veintiuno editores, 2016.
- Hall, Stuart: ¿Quién necesita Identidad?, Apuntes de cátedra, 1996. En <http://pdfhumanidades.com/sites/default/files/apuntes/quien%20necesita%20identidad-hall.pdf>
- Gramsci, Antonio: *Filosofía, política y educación*. Buenos Aires, Retorica ediciones, 2009.
- de Souza Santos, Boaventura: *La universidad en el Siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipatoria de la universidad*. La Paz, CIDES-UMSA, 2007.
- Piovano, Pablo: *El costo humano de los agrotóxicos*. Alemania, Kehrer Verlag Heidelberg Berlin, 2017.
- Teitelbaum, Alejandro: *El papel de la educación ambiental en América Latina*. París, Organización de las Naciones Unidas, para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 1978.